

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

Puntos de suscripción. En la administración de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral. — En la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepción Gerónima. — Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 11 de Mayo de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. — Extranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. — En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence. — Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 104.

ADMINISTRACION.

Rogamos a los señores suscritores a EL DEBATE que lo eran solo hasta últimos de marzo y que no han satisfecho todavía el importe del trimestre que cumple en fin de junio, que se sirvan hacerlo por medio de nuestros comisionados; pues en otro caso dejaremos de remitirles EL OCCIDENTE desde el día 14 del actual.

La misma advertencia hacemos a aquellos de nuestros antiguos suscritores cuyo abono termina en 15 del actual.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

EL DEBATE, que el mes anterior se había hecho cargo de las suscripciones a LA VERDAD, acaba de refundirse en EL OCCIDENTE.

Desde hoy los suscritores de uno y otro periódico recibirán con toda puntualidad el nuestro, encargado de cubrir los compromisos de abono por ellos contraidos.

Las doctrinas de meditaciones reformadas, de probada independencia y de absoluta imparcialidad que desde su aparición en la prensa sostiene este diario, y que han reconocido sus colegas nacionales y extranjeros, están del todo conformes con los principios emitidos también por LA VERDAD y por EL DEBATE, lo cual no solo ha conservado el acuerdo de sus buenas relaciones políticas en las discusiones mas importantes, sino que ha motivado la refundición que anunciamos.

Lo mucho que con estos nuevos elementos se estiende en la esfera de la publicidad EL OCCIDENTE, y el deseo de corresponder al favor de que goza en la opinion, nos permiten realizar desde el día 15 del mes actual una rebaja considerable en los precios de suscripción, así para Madrid como para las provincias, lo cual pondrá a nuestro periódico al fácil alcance de todas las clases, sin que por esta ventaja disminuya una sola línea su lectura ni se altere la excelente calidad del papel sino para mejorarla todavía, aunque sea a costa de reducir de un modo apenas perceptible su margen. EL OCCIDENTE, pues, con la misma letra que ahora, llevará, por lo menos, doble contenido que LA VERDAD y EL DEBATE.

Antes que estos dos periódicos se refundieran en EL OCCIDENTE, habia-

mos aumentado también el número de nuestros lectores con los de EL BUEN SENTIDO, a los que vienen ahora a unirse los muchos que contaban nuestros dos cofrades de la tarde.

Con todos cumpliremos como tenemos acreditado, y para ello contamos, además de los vastos recursos de nuestra propia empresa, con la decidida cooperación de sus colosos comisionados de fuera de la corte, cuya actividad nos tiene altamente satisfechos, y cuyos nombres, con la lista de los puntos de suscripción, publicamos hoy en la cuarta plana.

La propiedad y dirección de este periódico continúa perteneciendo exclusivamente a D. Cipriano del Mazo.

En consecuencia de la rebaja que hemos mencionado serán los

PRECIOS DE SUSCRICION A EL OCCIDENTE.

Madrid, por un mes 10 rs. — Provincias, 16 rs. por un mes y 46 por el trimestre.

MADRID 11 DE MAYO.

Al fin han hecho las Cortes un acto verdaderamente conveniente, verdaderamente patriótico. Acordando antes de ayer que no se suspendan las sesiones ni por un solo día, la Asamblea ha respondido al sentimiento público, ha obrado conforme a lo que le aconsejaba su propio decoro, ha hecho lo que exigía de ella el interés del país.

¿Qué inmenso escándalo no hubiera sido el que después de tanto tiempo de reunidas las Cortes, después de tantas y tantas sesiones, después de tantos y tan acalorados debates, se hubiesen separado sin dejar constituido al país, sin dejar elaboradas siquiera la Constitución y las leyes orgánicas!

¿Qué hubieran dicho los pueblos de los legisladores a quienes confiaron su mandato? ¿Qué hubiera pensado el país de la Asamblea constituyente en que tantas esperanzas cifrara? ¿Qué hubiera hecho el gobierno en este interregno parlamentario?

El completo descrédito de los diputados, el absoluto desprestigio de las Cortes, la próxima ruina de las mismas instituciones representativas, habrían sido quizá las necesarias, las inmediatas, las ineludibles consecuencias de la suspensión de las sesiones.

Porque en la funesta interinidad de lo presente y en la azarosa incertidumbre de lo porvenir, que tiene en expectativa al capitalista y al propietario y al comerciante, que amengua la industria, disminuye los ingresos del tesoro y paraliza las obras públicas, se hubieran aumentado las dificultades del gobierno, hubiera tomado incremento el malestar general, y la miseria de las clases desacomodadas hubiera adquirido colosales proporciones, y este malestar, y este disgusto y esta miseria acabado por producir mas tarde o mas temprano serios y trascendentales conflictos.

Y si estos conflictos hubiesen estallado, si los tenebrosos planes de los carlistas hubiesen llegado a realizarse, si las facciones que han aparecido

de la persuasión y de la violencia para domar el indómito carácter de su hijo.

No podía obtener ningún resultado.

El chico se le reía en sus barbas de los consejos, de las exhortaciones y de las reprimendas.

—Para mí no hay regla general, decía, yo no soy un muchacho igual a los demás, puesto que estoy dado al diablo.

El abate Bricord hizo cuanto pudo para dominar aquella alma, para iluminarla, para someterla al saludable yugo de las creencias religiosas.

Pero todo fue inútil.

El niño respondía al sacerdote lo mismo que a su padre:

—¿A qué viene todo eso? ¿De qué han de servirme la religión y la ciencia? ¿No estoy condenado de antemano? Por lo que hace a mi modo de vivir en el mundo yo me abriré un buen camino en él, puesto que estoy dado al diablo.

Así pues, Dionisio Pollero se armaba con la preocupación contra la preocupación misma.

Con los insultos de los chicos de su edad había aceptado su predestinación, que en lo sucesivo era un hecho consumado.

Luego que el hijo de Alain y de Temisa llegó a cumplir once ó doce años, no conocieron límites sus deprecaciones.

Hacia daño, por lo común, sin utilidad para él, y solo por el gusto de aparecer dábilo.

Así pues, en la baja mar, rompía las cerraduras de los depósitos en que los pescadores guardaban su pesca. Cortaba las amarras de los barcos que no se sacaban a la playa.

Devastaba los manzanos, derribando en una hora a palos, la mitad de una cosecha.

aquí o allí hubiesen tomado cuerpo, si en este verano hubiese ardido la guerra civil, si con ella hubiesen coincidido en otros puntos demostraciones socialistas, si la reacción hubiese mostrado al mismo tiempo su horrible cabeza, ¿qué habría podido hacer el gobierno para conjurar tantos y tan graves peligros, en medio de la desorganización del ejército, del miserable estado de la Hacienda, del descorazonamiento de los hombres honrados, de la anarquía moral que trabaja al país?

Habría tenido que saltar por encima de las leyes, que tomarse las facultades necesarias para evitar el desquiciamiento completo de esta sociedad, que apelar a la dictadura, y aun así quizá no habría podido salvar a la nación de desórdenes gravísimos, de la guerra civil, de la anarquía material, como tampoco a las instituciones constitucionales de su descrédito y su ruina.

No es esto decir, que la permanencia de las Cortes nos haya librado completamente de estos peligros, y que, estando ellas reunidas, podamos echarnos a dormir tranquilamente. Lejos de eso, creemos que las mismas Cortes no podrán salvarnos, ni aun dando toda su fuerza al gobierno en una crisis suprema, si no adoptan una marcha completamente distinta de la que han seguido hasta aquí, si no entran decididamente en la senda de la reorganización y de la reforma, y avanzan por ella con paso ligero pero firme.

La obra de la demolición ha llegado a su término. Ya no existen ni la Constitución de 1845, ni las leyes administrativas de esta época, ni ninguno de los elementos de gobierno de que se servía en el poder el partido moderado. Todo ha sido anulado, todo ha sido destruido, todo ha sido transformado, al menos.

Las leyes de 1820 al 23 han sustituido interinamente a las de 1845; pero al hacer esta sustitución no se ha tenido presente la diferencia de las necesidades y de las costumbres de una y otra época, no se ha reflexionado que pasando repentinamente el país de un sistema escesivamente comprensivo a otro escesivamente descentralizador, y esto en los momentos de una lucha ardiente, en el calor de una revolución triunfante, sus hábitos debían resentirse, su organización debía descomponerse, el desconcierto ser su consecuencia y la anarquía mansa, precursora de la anarquía sangrienta, enseñorearse del país.

Esto es lo que ha sucedido, en efecto, y a esa anarquía se deben hoy el contrabando que disminuye las rentas públicas, la dificultad con que se recaudan menguadamente las contribuciones la paralización completa en que se hallan las obras locales, el alentamiento de los partidos extremos, la aparición de las partidas faciosas, la desconfianza y el temor respecto al porvenir que se han apoderado de todas las clases, el malestar y la miseria que sufren ya algunas.

Para salir, pues, de esta angustiosa y espantosa situación, que amenaza acabar a la par con el prestigio del gobierno representativo y con toda esperanza de orden social, es preciso que las Cortes lleven pronto a cabo la obra para que fueron convocadas; es preciso que nos den luego formada la constitución; es preciso que discutan en seguida las leyes orgánicas; es preciso que resuelvan la cuestión de hacienda, estableciendo de una manera definitiva en los presupuestos de 1856 el equilibrio entre los ingresos y los gastos; es preciso, en fin, entrar en una situación completamente normal, y que el gobierno tome una decidida iniciativa para llegar a este anhelado término.

En la cuestión de desamortización, en la de la Milicia y en la de la suspensión de las sesiones

Cansados los aldeanos de sus excesos, resolvieron poner término a lo que pasaba.

Reunieronse algunos en un conciliábulo secreto, y en él se decidió que cada uno de ellos rondaría cierto número de noches para sorprender al ladrón, y una vez cogido *in fraganti*, se haría con él un castigo ejemplar.

Como se dijo se hizo.

A la tercera noche, cuando nuestro héroe principiaba su destructora tarea, sintió en su pescuezo la pesada mano de nuestro antiguo conocido Tranquilo Dragon.

Dionisio quiso huir, pero no era posible.

Sin manifestar Tranquilo Dragon la menor irritación cogió al muchacho y le llevó a su casa.

Allí principiaron por darle las manos a la espalda, le echó una cuerda al pie, y así le ató a la cama.

Después se acostó y se durmió.

Dionisio Pollero tenía un carácter demasiado altivo para humillarse hasta gritar y hasta pedir perdón.

Tenía además el convencimiento de que a la mañana siguiente sería puesto en libertad después de haber recibido tal vez algunos sopapos.

Pero esto le importaba muy poco; así que se tumbó, y se quedó dormido como si tal cosa le sucediese.

Luego que amaneció, fue Tranquilo Dragon a avisar a los demás pescadores de la presa que había hecho.

Deliberaron acerca del castigo que convenía imponer al culpable, y pronto vieron cual fue el resultado de esta deliberación.

En primer lugar, Dionisio Pollero permaneció atado a la cama durante la misa mayor; aquel día era de fiesta.

Después de misa, basó Tranquilo Dragon un burro.

Montaron en él al chico en canima, con la cara vuelta a la grupa, y las manos atadas a la espalda, y le pusieron en el pecho un cartelón en el que se habían escrito estas palabras:

antes de ayer resuelta, ha podido ver el gobierno de cuanto sirve la iniciativa del poder, y cuán necesaria es en unas Cortes en que las opiniones andan vacilantes, y en que muchos obran bajo el influjo de la presión moral mas fuerte. ¿Hubiera sido el mismo y tan pronto el resultado en estas cuestiones, sin la activa y enérgica intervención del gobierno, sin la manifestación de sus propias opiniones, que se ha reservado o abdicado en otros muchos asuntos? No, seguramente.

Pues sirva esto de lección y de estímulo al ministerio para tomar en lo sucesivo una iniciativa vigorosa y eficaz en las cuestiones verdaderamente constitutivas, verdaderamente de gobierno y de orden social que se sometan de nuevo a las Cortes. En buen hora que ya que hizo abdicación de su iniciativa en las cuestiones relativas a la ley fundamental no pretenda recobrarla ya, para lo que sin duda será a tarde. Pero ejérzala, y ejérzala muy decidida, en la elaboración de las leyes orgánicas y en la cuestión de hacienda.

Al efecto, aprestérese a formar los presupuestos de 1856 y sométalos desde luego al examen de la Asamblea, juntamente con los medios de nivelar de una manera definitiva y permanente los gastos con los ingresos; redacte desde luego la ley de libertad de imprenta, puesto que ya se halla aprobada la base constitucional a ella relativa; pida a las Cortes den preferencia en la discusión sobre todas las bases, a las concernientes al sistema electoral, a la existencia de los ayuntamientos y diputaciones provinciales, y luego que estén discutidas, formule y someta a la Asamblea los correspondientes proyectos de ley sobre todos y cada uno de estos puntos, con lo cual las comisiones podrán preparar sus trabajos y dictámenes, mientras las Cortes acaban de discutir las demás bases, y no se retardará por imprevisión ni un solo momento el constituir política y administrativamente el país.

Si no se hace así prontamente, si el gobierno vuelve a caer en su habitual parálisis, si las Cortes continúan marchando al azar, si no se pone término a lo interminable de sus discusiones, si se mantiene por mucho tiempo a los pueblos en la misma intranquilidad y en la misma incertidumbre, si no se hace, en fin, todo lo posible por recuperar el espacio perdido y reparar los errores y las faltas pasadas, desde luego lo anunciamos, aunque con el natural sentimiento de ser augures de desgracias, la catástrofe y la espaciación serán inevitables.

Cerca de media hora estuvieron ayer las Cortes sin aprobar el acta de la sesión anterior por falta de diputados, y por la misma razón no se pudieron votar definitivamente las leyes aprobadas en los últimos días por la Asamblea.

No necesita comentarios semejante deserción al día siguiente de haberse demostrado la necesidad, el deber imprescindible que los diputados tienen de asistir constantemente al Congreso, de sacrificar sus ocupaciones, sus comodidades, su vida al desempeño de las tareas que el país les encomendó al elegirlos para que le constituyeran.

En cuestiones de orden se invirtieron cerca de otras dos horas, y dicho esto, dicho se está también lo aprovechada que sería la sesión.

No merecía siquiera la pena de que nos ocupáramos de ella en este lugar; pero terminaremos su retrato ya que le hemos empezado.

Continuando la discusión acerca del proyecto que autoriza al gobierno para ordenar y recopilar las leyes que han de formar el código de procedimientos civiles, se empezó por una adición del Sr. Poyan, según la cual el gobierno debía llevar a las Cortes las leyes después de ordenadas

para que aquellas las examinasen y aprobasen. Su autor la apoyó en un discurso bastante notable que fué escuchado con mucha atención por la Asamblea.

Volvemos, decía el diputado demócrata, a las autorizaciones que tantos males causaron durante las administraciones moderadas. ¿Qué importa que hayamos garantizado la seguridad individual si autorizamos al gobierno para que forme leyes con las cuales pueda inutilizarse la base que hemos votado? ¿Qué me importa que me deis un palacio lleno de onzas de oro, si me cerrais las puertas de ese palacio, y así me dejais morir rodeado de privaciones? En el programa de Manzanares sí reconocía la necesidad de la descentralización, pero en ese punto vamos dando al olvido aquel famoso documento. Hoy se centraliza en Madrid la administración de justicia estableciendo aquel el tribunal de casación y mañana se centralizará otro ramo.

El Sr. Gomez de la Serna contestó al Sr. Poyan en nombre de la comisión, sosteniendo que nunca ha codificado las Cortes en España; pues si se presentaron a ellas los códigos, si a estos se llaman *leyes de Toro, Ordenamiento de Alcalá*, etc., es porque en las Cortes obtuvieron la sanción, no porque en ellas se formaran.

El Sr. Gomez de la Serna hizo un gran elogio de las *Partidas*, que en su concepto son el magno monumento de España.

También el Sr. Aguirre combatió la adición que en su concepto era la negación del artículo primero del proyecto. Después de pesadísima rectificación las desaprobaron las Cortes por 108 votos contra 66.

El Sr. Gil Virseda retiró otra de escasa importancia, y el Sr. Sorní apoyó la tercera y última por la cual se establece una tercera instancia en los partidos de provincia.

El Sr. Gomez de la Serna y el Sr. Cortina la combatieron y fué también desechada.

Así concluyó la sesión. Luego se dirá que las Cortes no trabajan.

La parte oficial de *La Gaceta*, no contiene disposición alguna de interés, y está solo ocupada por los reales decretos en virtud de los que con arreglo a la ley de 20 de julio de 1837, real decreto de 14 de agosto del año próximo pasado y reales órdenes de la misma fecha y de 6 de diciembre último: se manda proceder a nueva elección en las provincias de Sevilla, Almería, Oviedo, Barcelona, Pontevedra, Coruña, Huelva y Granada por haber dejado de pertenecer a las Cortes constituyentes a causa de haber obtenido gracia del gobierno los señores Moreno Barrera, Labeiron, Escosura, García Jove, Ribot, Areal, U. Bugueiro y Montemayor.

A tal estado de perdición, a tan lamentable ruina ha venido ya la Hacienda bajo la desacertada dirección del actual jefe del ramo, que los periódicos mas adictos a la política de exarcebación y ruido que el osado ministro quiso hacer prevalecer en las Constituyentes, no hallan medios de exculparlo ni defenderlo.

A parte del diario progresista *Las Cortes*, que sin cesar y con gran copia de datos, pone de manifiesto las faltas de la secretaría, a cuyo frente se halla el Sr. Madoz, otros de las mismas ideas y aun mas avanzadas reconocen la intensidad del mal que nos aflige y que se agrava cada día que continúa en el poder el desconocido financiero que solo a duras penas realiza misérrimas operaciones de crédito al pormenor, agobiando al Te-

mismo; continuamente estaba absorto por algun amargo pensamiento, y apenas respondía con monosílabos cuando Alain le dirigía la palabra.

No era esto todo.

El, para quien el aire libre, el movimiento, la libertad, el sol eran elementos indispensables de vida, estaba encerrado de día y no salía sino de noche, y entonces dirigía sus errantes pasos a los sitios mas desiertos, a los senderos mas inaccesibles de las rocas.

Una noche vió Dionisio los fanales de un gran buque que, habiendo salido algunos horas antes del Havre, había fondeado a media legua de la bahía de Etréfat para esperar el viento y la marea.

Volvió en seguida a su casa, y cogió un martillo y algunos de esos enormes clavos que suelen usar los constructores de buques.

Dirigióse después hacia la cabaña de Tranquilo Dragon, principal autor de la humillante corrección que había tenido que sufrir.

Esa cabaña tenía una puerta y dos ventanas. Cogió los clavos y se puso a clavar la puerta, de suerte que fuese imposible abrir por dentro.

Como no había de hacer ningún ruido para no despertar a las personas que dormían en la cabaña, necesitó Dionisio para ello mucho trabajo, y precauciones infinitas.

Colocaba una especie de pelotilla de trapo en la cabeza de cada clavo para amortiguar la sonoridad del hierro chocando con otro hierro, y daba golpes iguales y regulares.

Cuando concluyó su tarea, tenía los dedos casi miguilados, pero nadie despertó.

Llevó entonces, uno después de otro, al rededor de la cabaña unos baces de paja que allí había, sacó después un pedernal y un cuchillo, y se puso a echar lumbres.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

UNA JUVENTUD BORRASCA.

(Continuación.)

Cuando codiciaba alguna cosa, y muchas veces sin mas objeto que satisfacer un extraño capricho, olvidaba el respeto a la propiedad y se apoderaba de lo que le convenia.

Por último, encontraba un singular placer en atormentar y en hacer padecer a los animales.

Los chicos de la edad de Dionisio le tenían por la sencilla razón de que se aprovechaba para con ellos de la superioridad de sus fuerzas.

Seis años tenía Dionisio Pollero, cuando oyó por primera vez a un muchacho de ocho ó nueve años saludarle con el nombre de *dado al diablo*.

Consideró estas palabras como injurias, y precipitándose sobre el que las había pronunciado, le tiró al suelo y le machacó la cabeza con un guijarro, de suerte que le dejó sin conocimiento en el sitio.

Este acto de venganza no sirvió sino para confirmarle cada vez el apodo que el irritaba.

Bien pronto no se le conoció por otro nombre.

Esto le causó al principio mucha rabia.

Poco a poco se acostumbró a oírse llamar así, y en vez de recibir este apodo como un insulto, fue para él un título honorífico.

El pesar de Alain Pollero crecía de día en día.

En vano echaba mano de la dulzura y de la fuerza,

soro y eternizando el déficit que le debora y que hoy adquiere mayores proporciones.

Uno de los diarios á que nos referimos sin embargo de protestar que no haré coro con los que combaten sin tregua al Sr. Madoz, consigna su opinión en estos términos:

«Preciso es consignar que lejos de aparecer fisonómico cada día más afortunado el estado de la Hacienda. Las halagüeñas esperanzas que el público concibió con la entrada en el ministerio del Sr. Madoz, van desvaneciéndose cuando se observa que pasan días y meses sin remediarse el daño, que las dificultades aumentan en lugar de allanarse, pues los apuros se multiplican haciéndose cada día más difícil el cumplimiento de las obligaciones ordinarias.»

«Cuando el desercito llega á este punto, y cuando se dá lugar á que un periódico progresista pregunte, como *Las Cortes*, si se había formado causa al ministro de Hacienda y á otros empleados de sus dependencias, por no haberse atendido en los asuntos más delicados del servicio á la legislación vigente, no sabemos qué pensar de lo que entre nosotros se entiende por ideas liberales y por respeto á la opinión.

En los diarios de la Habana encontramos estensos pormenores sobre la ejecución de Estrampes, que según anunciamos tuvo lugar el último día de marzo, y de los que resulta que el reo mostró hasta subir al cadalso gran serenidad, y que murió como cristiano.

En derredor del cadalso formaban el cuadro un piquete de tropas de cada uno de los cuerpos de la guarnición, incluidos la caballería y los voluntarios, y detrás de las tropas se apiñaba la multitud.

El reo podría tener veinte y seis á treinta años; era alto, mas grueso que delgado, muy blanco, pelo rubio, fisonomía franca y espresiva, ancho bigote recortado, y una nube en el ojo izquierdo.

El presidente del consejo, acompañado de sus ayudantes, pasó al real sitio de Aranjuez para recibir y ofrecer sus respetos á la augusta hermana de nuestra Reina y á S. A. el duque de Montpensier.

La real orden dirigida al gobernador de Madrid en que por el ministerio de la Gobernación dan las gracias al Sr. Lallana por su comportamiento en las ocurrencias del último lunes.

Dice así: «Altamente satisfecha la Reina (Q. D. G.) del excelente comportamiento observado en el día de ayer por el capitán de la segunda compañía de cazadores de la Milicia Nacional de esta corte, don José María de Lallana, los oficiales de la misma compañía, el teniente del propio batallón don José Larrín, oficiales y fuerza de su mando, estando de servicio en el palacio de la Asamblea constituyente, al aproximarse un grupo de trescientos ó cuatrocientos hombres que, con carácter de una manifestación pública se dirigieron del Prado á la plaza de Cervantes, contravinieron así el bando publicado por disposición de V. E. el 6 del actual, S. M. se ha dignado mandar que se den las gracias en su real nombre á la benemérita Milicia, cuya decidida actitud por la conservación del orden público y el adelantamiento de la libertad, la hace acreedora á su real aprecio y á la gratitud de la patria.

Ayer no se cotizaron en la bolsa de París el diferido español ni el exterior. El interior se hizo á 32 3/8, es decir, con el quebrado de alza. El 4 1/2 francés quedó á 93-75 y el 3 á 68-60.

Todos los periódicos han insertado, como El Occidente, una lista de los diputados que han recibido gracias del ministerio de la casa de la Sotomayor, añadiendo por lo general para fin de la noticia.—¿Qué escándalo! ¿Qué dirá el país!

Si de esta manera se asombran nuestros colegas con la lista de Gracia y Justicia, ¿qué harán al leer las de los demás ministerios?

Muy pronto se irá sabiendo todo, y entonces los pueblos acabarán de ilustrar con hechos públicos y comprobados, su recto juicio para saber á quiénes han de fiar su representación y el cuidado de los intereses nacionales.

Leemos en La Nación:

El ministerio no ha pensado en desterrar, ni desterrará nunca á los escritores de la oposición, por varios motivos: primero, porque no teme las censuras de la prensa, ni sus epigramas, teniendo como tiene de su parte la opinión pública; segundo, porque no está en ánimo de complacer á esas notabilidades que desean que se los persiga para hacer ruido, y tercero y último, porque si hubiese de faltar á la legalidad, cosa que hasta ahora no ha hecho, sería exclusivamente tratándose de aquellos enemigos á quienes conceptuase capaces, por su valor, por su crédito, por su fortuna ó por su capacidad, de poner en peligro la situación.

Nos complace en que, sean cualesquiera las causas, el ministerio no haya incurrido en alguna de las ilegalidades que el espíritu de partido le achaca; pero al mismo tiempo nos cumple manifestar que ni aun tratándose de poderosos adversarios podría hacerlo sin faltar á su deber; pues los poderes que dentro de la ley no encuentran recursos para gobernar están obligados á descender de unos puestos en que obrando ilegalmente faltarían á la confianza de la corona y del país, que de seguro no los elevaron allí con carta blanca en menoscabo de la ley ni en mengua de las garantías individuales, primera conquista de la libertad.

No somos más explícitos porque no suponemos que las palabras del diario ministerial anticipen la declaración á que nos referimos con el fin, como decíase suele, de curarse en salud, y si solo como una opinión particular. La condición esencial y el distintivo de los poderes fuertes ha sido y será siempre su respeto á la ley, pues consiguiendo servir de espejo de justicia á todos, su autoridad adquiere suprema consideración, y se acata por necesidad y por convencimiento. Para ahorrarnos otra reflexión, véase el texto de las bases constitucionales aprobadas en la sesión de ayer:

«No puede ser detenido, ni preso, ni separado de su domicilio ningún español, ni allanada su casa, ni

no en los casos y en la forma que las leyes prescriban.»

«Ningún español puede ser procesado ni sentenciado, sino por el juez ó tribunal competente, en virtud de leyes anteriores al delito y en la forma que estas prescriban.»

La conducta que está observando el ministerio al ponerse en contradicción consigo mismo ante la representación nacional, da nuevo pábulo á las oposiciones que convienen todas en que la debilidad y la inconsecuencia, cualidades características de la política dominante, imposibilitan completamente al ministerio para continuar dirigiendo los negocios.

Esto podrá ser así; esto lo está viendo, y esperimentando á muy dura costa España; mas como el objeto de los ministros es prolongar su vida en el mundo, las manifestaciones del espíritu público lo mismo en la prensa que en la tribuna no producen ninguno de los resultados á que se tiene incontestable derecho, cuando el sistema representativo es una verdad. ¿Cuántas decepciones!

Si hemos de atenernos á los informes de un periódico progresista, se habrá entablado la acción competente en contra de la renta de loterías, por falta de pago de uno de los premios mayores obtenidos en la última extracción.

A esto añade otro periódico: «Se nos asegura que en la Bolsa de Madrid se ha negociado otro billete de los favorecidos por la suerte, con el notable descuento de 20,000 rs. vn.

Se han recogido hasta las más exiguas existencias de las administraciones de loterías de esta corte, pues sabemos de una en la cual no se ha podido pagar al contado un premio de 200 rs., y esto prueba que ni aun los ingresos del día están libres de la angustiosa necesidad del gobierno.»

Con procedimientos tan sencillos como los anteriores, las arcas públicas no tardarán en verse libres de las rentas que mas productos les rendían hasta ahora. Es el modo de concluir de una vez.

Además del Sr. La-Rocha, á quien se designa como sucesor del general Crespo en el gobierno y capitán general de Filipinas, se habla del Sr. Aleson para este elevado cargo. Creemos que en el Consejo del domingo se acordarán este nombramiento y otros importantes.

Con profundo sentimiento observamos que de algún tiempo á esta parte varios órganos de la prensa de Madrid y de las provincias, quizás sin deliberado intento, llaman las iras del gobierno sobre personas dignas de respeto, siquiera sus opiniones políticas las separen de los hombres de la situación. No citaremos nombres, porque estamos muy lejos de querer ofender á nadie; pero rogamos á nuestros colegas que no se dejen llevar del ciego espíritu de partido, ya que no por otra cosa, al menos por el decoro de la prensa que todos los escritores debemos enaltecer de continuo.

El general Ros de Olano se encontraba ayer en cama, molestado por las tercianas que de algún tiempo á esta parte padece con alguna frecuencia.

Ayer volvió á repetirse, con mas carácter de probabilidad que los últimos días, el rumor de que el señor ministro de Hacienda, apenas consiguiera cubrir la paga de este mes y alguna otra atención de las que mas apremian al Tesoro, se retirará del gabinete.

Parece que se ha dado orden para que de algunas provincias remitan fondos al Tesoro. De esta manera quedarán en ellas mas desahucadas que lo están todas las obligaciones, pero á la vez aquí se aparentará que algo se hace «abriendo el pago» de la mesada de abril, y que se hallan recursos para cubrir las atenciones de la corte. A pesar de todo, muy poco dinero se traerá, y menos si los tenedores de giros sobre provincias dan en la humorada de impedirlo al vencimiento de ellos, fundados en la ley de la deuda flotante que no está conforme con la orden del Sr. Madoz de que se «den de baja» las letras cuando no haya fondos.

El Sr. Burgos (D. Augusto), director de *El Fomento*, revista semanal de agricultura, industria, comercio y obras públicas, ha hecho una exposición á las Cortes para que en vista de sus observaciones se tomen las medidas que mas conducentes se estimen para dar á nuestra agricultura y á nuestros agricultores la protección que han merecido.

La comisión encargada en el examen del proyecto de ley relativo á la reorganización de las estinguidas milicias provinciales, ha presentado su dictamen favorable á ese pensamiento del gobierno, aunque introduciendo algunas modificaciones, de las cuales es de la mayor importancia, la que reduce al número de 60,000 los 80,000 hombres que el gobierno pedía para constituir esa reserva.

Sin embargo, se admiten los cuadros de los 80 batallones que el gobierno podrá poner sobre las armas en el caso de guerra ó de grave perturbación del orden público, solicitando la aprobación de las Cortes si están abiertas, y sino haciéndolo cuando se reúnan.

De los 60,000 hombres que en el estado ordinario solo estarán un mes al año sobre las armas, y en asamblea, la mitad se cubrirán este año en setiembre por el sistema de las milicias provinciales, y la otra mitad en el año próximo. Los cuadros de los 80 batallones se organizarán tan luego como esta ley, que va á discutirse muy en breve, sea votada por las Cortes.

Un periódico de hoy recuerda un discurso pronunciado por el Sr. D. Pascual Madoz en la sesión del 5 de febrero de 1838, en el cual defendiendo que las monjas conservaran sus bienes en administración, dijo las palabras siguientes:

«Nosotros hemos atacado una propiedad, lo confieso francamente: los dotes de las monjas eran suyos, y el gobierno no podía disponer de ellos. Ya que se ha hecho esto, tratemos de cerrar la brecha que se ha abierto.»

La *Revista militar* examina la significación de las manifestaciones en memoria de los sucesos de 1848, y dice:

«Nadie intente, pues, por la fuerza, imponer su opinión á los demás, porque su pretensión será ridícula, su esfuerzo estéril y su temeridad castigada. La debilidad no puede tener mas amparo que el de la justicia y la razón, y esta pierde precisamente sus condiciones esenciales cuando se apela á la decisión de la fuerza bruta, en cuyo caso ya solo corresponde el derecho al vencedor.

Que se alenen siquiera cada día nuestros revolucionarios políticos. Si la nación entera les ayuda, santificado está su triunfo; pero cuiden de no quedar solos en la demanda, porque serán traidores y sufrirán la pena de su delito. El derecho natural de la revolución, colectivamente ejercido, es santo; individualmente practicado es un crimen. Esta es la verdad, esta es también la doctrina política.»

La comunicación telegráfica de París que *La Fè* publica anoche, contiene lo siguiente:

«París 10 de mayo á la una de la tarde.—Las tropas inglesas que están á retaguardia del ejército sitiador han recibido orden de preparar inmediatamente sus efectos de transportes. Un parte llegado esta mañana de Berlín anuncia la resolución tomada anoche por el gabinete prusiano de hacer á la Dieta germanica una proposición para poner en pie de guerra en el plazo de quince días la mitad de las fuerzas federales.»

Hace algunos días, las Cortes, despues de un discurso del ministro de la Gobernación, estuvieron á punto de dar un voto contrario al gabinete. Ayer, despues de una improvisación del ministro de Gracia y Justicia, el ministerio se vió en minoría.

Y todavía dirán estos dos individuos del gabinete, y algunos otros de sus compañeros, que la opinión no está bastante pronunciada acerca de su permanencia en el poder.

Leemos en la Revista militar:

«Varias veces hemos llamado la atención de las autoridades militares superiores acerca de la grave inconveniencia que para el servicio ofrece, el que estén prestando los cuerpos de caballería de guarnición en la corte, escoltando hasta cierta distancia de ella los presos que luego deben ser conducidos por la guardia civil. Cuando se creó esta institución, fué sin duda una de las razones que se tuvieron presentes lo que relaja la disciplina del ejército el consagrar á sus individuos á esas funciones, que tienen propiamente un carácter civil: sobre esta consideración existe en el día la muy importante del desprestigio que se infiere á la guardia, haciendo notoria una timidez injustificable en que sus individuos prestan su servicio en la capital. El pueblo de Madrid es harto sensato para no respetar el uniforme de los agentes, espresamente consagrados al servicio público; pero aunque hubiese una parte de él que no lo fuera, para eso está el ejército, para eso está la Milicia Nacional, para hacer que la ley se cumpla por los encargados de ejecutarla, dando á la autoridad toda la fuerza que las circunstancias exijan.»

Los debates de la comisión de presupuestos han perdido todo su interés é importancia. ¿Cómo han de tenerlo cuando en mayo se examinan gastos é ingresos que llevan ya seis meses de estar haciéndose ó recaudándose?

En vista de esto dice La Epoca:

«Si las Cortes no quieren perder lastimosamente el tiempo, pidan que en julio se les presenten los presupuestos para 1856, y dejando los de este año, en que nada pueden hacer, examinen los del año próximo. Lo demás es una farsa.»

Al unánime y alto clamor de la prensa española pidiendo un cambio en el sistema del ministerio de Hacienda: hé aquí como el *Morning-Post*, órgano en la imprenta inglesa de lord Palmerston, juzga los actos financieros del señor Madoz. Dice así el diario inglés.

«Las noticias financieras de España son hoy verdaderamente alarmantes, á consecuencia de la gran falta de inteligencia y de la total ignorancia del señor Madoz en el manejo de los negocios de la hacienda. El déficit será este año de 500 millones de reales, ó tres millones de libras esterlinas. El señor Madoz ha procurado realizar el empréstito de cinco millones de libras que le han concedido las Cortes constituyentes; pero en vista del desercito en que ha caído el tesoro desde que él dirige la hacienda, ningún banquero extranjero ni del país se ha presentado para auxiliarle: únicamente ha podido negociar una parte de la nueva gran emisión de títulos del 3 por 100 á 25 por 100 próximamente, y esto lo ha conseguido una pequeña parte en dinero y el resto en cupones vencidos de la deuda exterior.

«Viendo que no podía contratar un empréstito, y que los protestos aumentaban cada día en el tesoro, y con ellos sus dificultades, y que sino pagaba los dividendos vencidos de la deuda interior tendría que dejar de pagar los dividendos que van á vencer de la deuda exterior, se asegura que ha resuelto imponer un empréstito forzoso: en ese caso atravesará sobre su país la revolución y la bancarrota.»

A esto añade un periódico de la tarde: *El Clamor*, *El Parlamento*, *Las Cortes*, *El Diario Español*, *El Correo*, *El Occidente* y *La Epoca* combaten enérgicamente la marcha desastrosa del ministro de Hacienda.

¿Quién le defiende?

En las Cortes la opinión cada día se pronuncia en contra de este sistema funesto de trampa adelante que está matando la situación creada en julio.

Leemos en La Epoca:

«Las Cortes constituyentes de 1837, convocadas como las actuales por la corona, se disolvieron por acuerdo de ellas mismas, al cual concurrieron entre otros los señores Mon, marqués de Geron, Argüelles, Sancho y Olazábal, despues de haber votado la Constitución y la ley electoral. No se separó, en efecto, que siendo constituyentes, puedan separarse las Cortes ni disolverse por la corona, antes de dejar constituido al país, así como sería una usurpación el que las Cortes llamadas solo para esta obra, quisieran convertirse en un largo parlamento ó en un Congreso ordinario.»

Tomaron parte en el voto sobre la suspensión de las sesiones ciento noventa y dos diputados. Unos quince diputados conservadores como los señores Moyano, Castro, Nocedal, Corvera, Oviedo, Abantes, Yañez, Arias, Rances, no votaron. Tampoco lo hicieron por ausencia del salón y de Madrid ó por otras consideraciones especiales los diputados de las provincias Vascongadas, el duque de la Victoria y el señor Lurzaria, que se encontraban en el sitio, Cortina, Sevillano, Gurrea, Corradi, Carballo y otros. Puede calcularse en 240 el número de diputados que existen en Madrid. Los necesarios para votar leyes son 175.

«Parece que han sido nombrados por el ministerio de la guerra dos oficiales del cuerpo de Ingenieros, que pasarán á Crimea á estudiar las aplicaciones del arte especial de su instituto al sitio de Sebastopol. Uno de ellos es el señor O-Rian, ya ventajosamente conocido en otras comisiones de investigaciones militares en el extranjero, que ha tenido á su cargo. Los nombrados deberán incorporarse á la comisión del cuerpo de artillería que ya existe en Crimea, y que según las cartas de su jefe el marqués de la Concordia, está debiendo las mas cumplidas atenciones y distinguido agasajo al general en jefe francés y oficiales de todas clases de los aliados.»

INTERIOR. Con fecha del 6 dice un periódico de Málaga.

«Según se nos ha referido, parece que el sábado último por la noche ocurrió en Antequera un hecho altamente criminal y escandaloso. Con motivo de irse á quemar en la calle de Estepa algunos fuegos artificiales que la autoridad local creyó prudente suspender, se había juntado bastante pueblo, por entre el que paseaban los alcaldes primero y segundo á fin de mantener el orden. De pronto se oyó una detonación hacia otra calle llamada de la Victoria, y acudiendo los referidos alcaldes, vieron un grupo armado. Díronles el quién vive, al que contestaron los que componían el grupo haciendo fuego sobre dichas autoridades y demas que los acompañaban, aunque afortunadamente sin causar desgracias personales, aunque si algunas quemaduras en las ropas. Perseguidos los que habían cometido aquel atentado se desbandaron y no pudo ser habido ninguno, pues uno á quien el alcalde primero disparó un pistoletazo, porque en la huida le hizo frente con un trabuco, salió también ileso y pudo evadirse fuera de la población. Dícese también que el que mandaba esta gente es un famoso bandido llamado Jordan. Hasta aquí lo que sabemos de este suceso; probablemente los tribunales entenderán en el asunto, y harán las competentes averiguaciones.

El ayuntamiento del Puerto de Santa María acaba de llevar á cabo una determinación que le honra sobre manera. Desde que se votó en las Cortes la quinta de 25,000 hombres, se ocupó la municipalidad de la espresada ciudad en proporcionar un medio por el cual pudiera devolver al seno de sus familias á los mozos á quienes desgraciadamente tocara la suerte de soldados. Acordó, pues, llevar á efecto un préstamo voluntario entre varios de los pudientes, votando para verificar su reintegro un arbitrio de dos cuartos en hogaza de pan: habiendo tenido el éxito que era de esperar, pues reunida la suma de 126,000 rs.; se ha aplicado á la redención de los ante dichos mozos, continuando en la exacción del arbitrio, con cuyo producto en breve quedarán reintegrados los prestamistas.

Todas las noticias que hemos recibido de Cataluña se refieren á lo mucho que han ganado los campos con el temporal lluvioso con que de algunos días á esta parte los ha favorecido el cielo.

Creemos que en las actuales circunstancias será leído con gusto el siguiente artículo que publica un diario de Bilbao acerca del Estado en que se encuentran las provincias Vascongadas. Dice así:

«Con el sentimiento mas profundo hemos visto que en la provincia de Alava, nuestra hermana, se ha levantado una facción, pequeña, desautorizada y sin recursos, proclamando á Carlos VI. En el noble valle de Ayala, confluente con este señorío, es donde se han reclutado los soldados para esta empresa, donde se ha dado el grito, donde se han disparado los primeros fusilazos, donde ha empezado á verse esterilmente sangre española.

Tiempo hacía que sordamente se trabajaba en reanudar en este suelo privilegiado las apagadas cenizas de la guerra civil; pero los que las reavivaban y soblaban con toda la fuerza de sus pulmones, se fatigaban en vano. Ni en Vizcaya ni en Guipúzcoa salía de ellas la menor chispa. En un punto de Alava solamente, por circunstancias accidentales que procuraremos explicar, correspondió el éxito á sus maldichos designios.

En efecto, en el valle de Ayala, enclavado entre las montañas escarpadas de Vizcaya y Castilla, había un grupo de contrabandistas, á los cuales la persecución activa del resguardo y la guardia civil, les ocasionó sensibles quebrantos. Arruinados algunos y vivamente resentidos todos por esta persecución, prestaron oídos á las promesas halagüeñas de los que por seducirlos se afanaban, y se comprometieron á una empresa, cuyas consecuencias eran incapaces de prever. Los deseos de rescatar sus pérdidas por cualquier camino y de vengarse de las vejaciones que habían experimentado en su reprobado tráfico, la esperanza de cohonestar los desmanes á que pensaban entregarse con el manto de la política y de adquirir importancia y posición, si la suerte les era favorable, como en sus ilusiones se lo imaginaban, les predispusieron á la criminal tentativa que acababan de cometer.

Puestos en contacto con varios de los campeones que en las merindades de Castilla se habían sublevado y con otros que trataban de seguir su ejemplo, concertaron su descabellado plan, se proveyeron de sables, de caballos y de una corta cantidad de dinero; descolgaron sus trabucos, y congregados en Respaldiza, proclamaron por su rey, despues de las libaciones que para producir un entusiasmo artificial y acallar la voz de la conciencia, se acostumbraban en semejantes casos, al conde de Montemolín.

Ni en Menagarray ni en Amurrio, ni en los diversos pueblos que ha recorrido, ha encontrado prosélitos la facción naciente. De Vizcaya y de Bilbao se han dirigido rápidamente á socorrela diferentes columnas de tropa, de miliones, y miqueletes, de carabineros y guardias civiles; y si no consiguen pronto su objeto, cuando menos la dispersarán y ahuyentarán del suelo vascongado, que no volverán á pisar, que no se conmoviera, á no ser que de propósito se le maltrate y se le humille.

No desconocemos que la segunda de las bases constitucionales y la ley de desamortización, votadas por las Cortes constituyentes, y el estrabamiento de los RR. obispos de Barcelona y Osmá, acordado por el gobierno, se han visto con pesar sumo por los vascongados.

Si las autoridades militares y políticas del territorio vascongado no estuviesen, como lo están, y nos complace en reconocerlo, dotadas de prudencia esquisita y persuadidas á que, atendido el excelente espíritu que anima á sus habitantes, deben huir de todo aquello que pueda perjudicarlos sin fruto ó lastimar su susceptibilidad, nos permitiríamos al concluir este artículo aconsejarles que meditasen bien sus disposiciones, que no consintiesen la menor relajación en la disciplina de la tropa, que no publicasen, dando al movimiento insignificante de que nos estamos ocupando proporciones que no tiene, de aquellos bandos terribles que produjeron tantos y tan irreparables perjuicios en otro tiempo, contribuyendo á aumentar la intensidad de la guerra civil é imprimiéndola un carácter de ferocidad y de barbarie, cuyo recuerdo nos horroriza. De algo nos han de aprovechar la experiencia y los desengaños. Las primeras proclamas y decretos fulminados, con la intención mas recta ciertamente, pero con notorio desacierto, por el general Castaños al trabarse á la muerte de Fernando VII la contienda de que fué teatro principal este solar ilustre, ¿no fueron causa evidente de que adquiriese una importancia que á haberse obrado con mas tino político y discreción nunca habría adquirido? Si no se olvidan estas y otras lecciones igualmente elocuentes, se disipará instantáneamente la facción que ha aparecido á nuestras puertas y se con solidará mas y mas la calma apacible que gozamos.»

EXTERIOR. La *Independencia Belga* publica un despacho teleográfico según el cual el Austria había pedido á las potencias occidentales que aceptasen una contra-proposición rusa. Esto es indudablemente lo que se ha dicho estos últimos días y que ha sido desmentido terminantemente en el parlamento por lord Clarendon. No es esto decir que el Austria no veria con gusto reanudarse las negociaciones, lo cual le permitiría continuar mas tiempo en esa posición pasiva que tan cómoda le es. En

nuestra opinión, que ya hemos manifestado otras veces, el Austria se verá, tal vez antes de mucho obligada á tomar parte en la lucha, cumpliendo con los compromisos contraídos en el tratado de 2 de diciembre; pero será á remolque.

Nada nuevo podemos anunciar de Sebastopol.

El gabinete ruso, para hacer frente á cualquier eventualidad acerca sus tropas de Polonia á la frontera rusa. La division de granaderos que debía marchar al Báltico ha recibido orden de dirigirse hacia la Padolia, y de estar dispuesto á oponerse á todo movimiento agresivo.

Es bastante importante la noticia de la meeting que se han reunido en la ciudad de Londres. Su tendencia, al oponerse al gobierno aristocrático, es bastante conocida.

Correspondencia de la Rumania anuncian que en Cerezo, en Forli y en Rivena se han hecho prisiones de personajes importantes.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 10 de mayo de 1855.

Abierta á la una y cuarto y leída el acta de la anterior sesión.

El Sr. SALILLAS: Pido que conste mi voto con el de la mayoría sobre la suspensión de las sesiones.

El Sr. CAMPRODON: Y el mio igualmente. Hecha la pregunta si se aprobaba el acta, varios señores diputados pidieron que la votación fuese nominal, y verificada esta resultó aprobada por 80 votos.

Despues de publicada la votación dijo

El Sr. GAMINDE: ¿Tiene V. S. la bondad de decir cuántos fueron los que votaron contra la suspensión de las sesiones?

El señor secretario HUELVES: 112.

El Sr. OBEJERO: No hay necesidad de eso; y unos y otros tienen la misma obligación de asistir.

El Sr. GAMINDE: Yo creo que estoy en mi derecho haciendo la pregunta.

Quedó sobre la mesa á disposición de los señores diputados una comunicación del señor ministro de la Gobernación, incluyendo la relación de los diputados que han recibido gracias, honores y condecoraciones durante la presente legislatura por el referido ministerio.

El Sr. LATORRE (D. Carlos): Varias relaciones se han remitido por algunos ministros, á consecuencia de una proposición. Supongo que se daría cuenta de ella á todos los ministros, y me creo que el de Estado haya recibido esa relación. Ruego, pues, á la mesa se sirva hacer un recordero.

El Sr. secretario GONZALEZ DE LA VEGA: Aprobada por las Cortes una proposición pidiendo que el gobierno mandara relación de los que hubieran sido agraciados, la secretaría dirigió una comunicación al señor presidente del Consejo de ministros. Regularmente la habrá trasladado á todos los ministerios: falta en efecto la relación del de Estado: Esta falta tal vez consista en que el señor ministro del ramo se halla en Aranjuez sin embargo la mesa recordará la comunicación.

El Sr. LATORRE: La correspondiente al ministerio de Hacienda creo que no ha venido tampoco.

El Sr. secretario GONZALEZ DE LA VEGA: Si señor, ha venido.

Pasó á la comisión que entiende en el asunto una exposición de la diputación provincial de Cádiz con la solicitud de que los empleados dependientes de dichas corporaciones, tengan los mismos derechos que los demás.

Fueron recibidos con aprecio y se acordó que se archivaran varios ejemplares del folleto titulado «La Rábida y Cristóbal Colon», remitidos por sus autores á las Cortes.

Pasó á la comisión respectiva una exposición de los ayuntamientos de Mestanza, San Lorenzo y Solana del Pino, provincia de Ciudad-Real, relativa al origen maestro del campo de Calatrava.

Hecha la pregunta de si se aprobaba definitivamente, encontrándose conforme con lo oído por las Cortes, el proyecto de ley sobre el ferrocarril del norte por Bilbao dijo:

El Sr. NAVARRO (don Alonso): Me parece que según el reglamento, para la aprobación de las leyes deben estar presentes la mitad mas uno de los señores diputados; yo creo que en este momento no hay ese número.

El Sr. secretario GONZALEZ DE LA VEGA: Al primer golpe de vista creí que había suficiente número, pero ahora me convenzo de que no le hay: se dejará para cuando le haya.

Entrándose en la orden del día y anunciada la discusión del dictamen sobre el enjuiciamiento civil, se dió cuenta de una enmienda del Sr. Poyan. No hallándose presentes ninguno de sus autores, se preguntó si se tomaba en consideración, y antes de publicarse la palabra, el Sr. Laserna como de la comisión pidió la palabra. Se suscitó un incidente en que tomaron parte los señores Alonso, Navarro, Escalante, Poyan y Laserna, acordándose que el Sr. Poyan, como autor, apoyase la enmienda.

Leída esta decía así:

«Pímonos á las Cortes se sirvan aprobar la siguiente adición al art. 1.º del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley, para el ordenamiento y compilación de las leyes y reglas del enjuiciamiento civil.

Despues de las palabras: «Con sujeción á las bases siguientes, se añadirá», y presentará dicho ordenamiento y compilación al examen y aprobación de las Cortes.»

En su apoyo dijo

El Sr. POYAN: Yo había pedido la palabra en contra de la totalidad del dictamen de la comisión, porque no podía estar conforme con sus principios, y me admiraba que despues de la revolución de julio haya quien pueda decir á las Cortes que voten sin saber lo que votan, porque no significa otra cosa la autorización que se pide.

Aquí se trata de dar un voto de confianza al gobierno para una ley importantísima. ¿Y de qué sirve á los señores diputados haber declarado el principio de la soberanía nacional si se va á sacar de esto la consecuencia de autorizar al gobierno para que de una ley mas importante aún que las leyes fundamentales Compueta de los hombres eminentes del foro español?

Pero ese argumento á que Bentham llama sofisma de las personalidades ¿á dónde nos conduciría? A que avasallamos nuestra razón no se resuma en tres ó cuatro entidades, de mucho mérito si; pero que no en vano se compone la Cámara de mas de 340 diputados.

Dijo un ilustrado individuo que tomó la palabra en pró, el Sr. Alvarez, que ninguna asamblea del mundo ha votado ni discutido los códigos; yo no sé si las asambleas del mundo han discutido los códigos; lo que sé es que las asambleas dan las leyes á los pueblos libres, y lo que sostengo es que nuestros códigos, desde el fuero juzgo, hasta los mas venerandos, fueron discutidos por nuestras juntas nacionales ó concilios.

Véase el 82 12º y 16º de Toledo; y nótese cosa extraña: las palabras dirigidas por los reyes, y las que emplea en la proposición que nos ha presentado el señor ministro de Gracia y Justicia.

La ley de procedimientos, señores, empezará á regir desde luego sin necesidad de que venga al examen y aprobación de las Cortes.

En esto invitando bien á las administraciones públicas lo estoy viendo y no lo creo.

El año 50 se facultó al gobierno para que hiciera el

Concordato. También allí se decía: «Se autoriza al gobierno, este día, a que haga uso de la fuerza que le corresponde para hacer cumplir la ley de concordato». Nadie hubiera creído que con estos términos quedaba autorizado el gobierno para publicar el Concordato como ley del estado; sin embargo, los tiempos han venido a desengañarnos. El Concordato se publicó como ley del estado de la misma manera que se hará con esta ley de procedimiento según salga del despacho del señor ministro.

Pero se dice: «no hay recursos sino concederle al gobierno la autorización que pide». Yo no encuentro sino un argumento de alguna fuerza entre los que se han presentado: no debo ocultarlo: tengo complacencia en reconocerlo.

El proyecto, es verdad, ha sido presentado por el señor ministro, cuya capacidad científica nadie puede poner en duda; el proyecto ha sido apoyado por una comisión. Deso pues que no tenemos ese precedente, con el que se falta a lo que se ofreció en Manzanares; allí se permitió la estricta observancia de la ley fundamental del Estado; se prometió también librar a los pueblos de la centralización que los devoraba, y ahora se obliga a las provincias a venir a las Cortes a pedir justicia en última instancia. Hemos centralizado demasiado; no centralicemos más.

La enmienda, señores diputados, se reduce a que no abdicásemos vuestro poder: ordena el señor ministro de Gracia y Justicia una ley de procedimientos, y nosotros la discutiremos y la aprobaremos: lo contrario es votar a ciegas.

El Sr. LASERNA: Hubiera deseado que a esta cuestión no se la hubiera dado carácter alguno político, porque no le tiene ni le puede tener. Cuestiones de la naturaleza de los Códigos no pueden considerarse como de política actual. Por eso hubiera yo querido que esto se examinara con la razón.

Dice el señor Poyan que habiendo impugnado antes los votos de confianza, ahora los concedemos. Cuando se presentó el Código penal digimos a aquel gobierno que nos presentara sus bases, porque hubiera sido imposible discutir el Código artículo por artículo. Por este camino no tendríamos Código nunca. Eso era lo que entonces queríamos, y eso es lo que queremos hoy.

En España no han codificado nunca las Cortes en el sentido que se da a esta palabra. Permitásemos en esta ocasión reivindicar la memoria de don Alonso el Sabio. Aquel gran rey tuvo la desgracia que tienen todos los hombres superiores a su siglo. Este no supo comprenderle y hoy podemos decir que ante su obra inmortal son palidos reflejos todos los Códigos de Europa. Si España tiene alguna cosa que la honre, es el Código de las partidas. En las leyes de don Alonso estaba la unidad, y la unidad no la querían aquellos nobles, porque era la soberanía de los mas contra el monopolio y la tiranía de los menos. (Muy bien.)

No nos contradicimos los que creemos que se debe dar autorización al gobierno para que compile las reglas de nuestro procedimiento y quite los abusos que existían en siglos anteriores. Lo que decimos es que no creemos posible que las Cortes voten una ley de 1,500 ó mas artículos.

Señal los señores diputados que no hay en el procedimiento un punto importante que no esté comprendido en la base 1.^a

Pero se dice que renunciamos a nuestro poder legislativo. Prescindiendo de lo que ya he dicho; ¿es posible que haya ningún diputado que crea de buena fe que pueden examinarse artículos tan numerosos, o mejor dicho tantas leyes técnicas y áridas como lo son las de procedimientos? Pretender arrostrar esa tarea equivaría a condenarnos a no tener código.

Ha querido el señor Salmerón poner en paralelo los códigos de 1832 y 1848. Mi opinión no debe ser sospechosa. Yo creo que el código de 1848 es muy superior al de 1832, pues no puede negarse que es lo mas superior que hemos tenido en materia criminal.

También citó el señor Salmerón la nueva y novísima recopilación diciendo que como había de haber salido ese trabajo de manos de las Cortes? Pero S. S. olvidó que la recopilación se hizo a consecuencia de haberlo pedido las Cortes.

Se pregunta si esto es urgente y la contestación se ha dado al mismo tiempo de hacer la pregunta.

También nos ha dicho el señor Salmerón que por qué se ha presentado el código de procedimientos sin que esté hecho el civil. Esto es lo mismo que principiar a hacer un edificio por la cúpula. En estas materias he tenido siempre una opinión fija.

¿Y por qué no se ha presentado antes el código de procedimientos criminales? A esto contestaré que esos códigos son dos cosas independientes, y que es mas urgente que la de enjuiciamiento la reforma de los procedimientos civiles, pues por lo que hace a aquel se climinaba ya en estos últimos años la parte mas odiosa.

Decía el Sr. Salmerón, ¿qué habéis hecho? No habéis inventado nada. Desde luego diré de buena fe que no se inventa, y que en estas cosas el inventar es difícilísimo.

En cuanto a la instrucción del señor marqués de Gerona, hay que hacer a este la justicia de convenir en que hizo lo que pudo para corregir sus errores, nombrando para reformar aquella a los que mas la habían combatido.

Ha dicho el Sr. Poyan que esto era contra el programa de Manzanares, porque en el se había permitido libertad de acción al municipio y a la provincia. No son esas las doctrinas del partido progresista en este punto; este ha defendido siempre la unidad de fueros, la unidad de sistema en los procedimientos judiciales.

Ha creído también el Sr. Poyan que el recurso de casación es una tercera instancia, y esto es una equivocación. Lo que se ha querido con el recurso de casación es que no se introduzca el abuso a título de mala inteligencia en las leyes.

Deso se tenga presente que no hay ninguna base esencial que no esté en el proyecto de la comisión, y por último que ningún peligro hay en que se conceda la autorización, puesto que en último resultado ha de venir el gobierno a dar cuenta a las Cortes del trabajo que ejecute. De todos modos ruego a la Asamblea que se sirva desear la enmienda.

El Sr. Salmerón hizo varias rectificaciones, y después de haber rectificado a su vez los señores Poyan y la Serna, dijo:

El señor AGUIRRE, ministro de Gracia y Justicia: Al comenzar su discurso el señor Poyan en apoyo de su enmienda, sentó teorías que no pueden ser admitidas bajo ningún concepto. S. S. aseguró que está administración era igual a las anteriores, y dijo: (y esto es lo que no ha dicho ningún publicista), que el poder ejecutivo es natural adversario del poder legislativo. ¿Dónde está esa contradicción? El poder ejecutivo, los ministros, ¿no son productos de las asambleas? ¿Cámo pues, podrían serlo, si fueran adversarios naturalmente del poder legislativo?

Después de esto ha pasado, el señor Poyan a apoyar su enmienda, enmienda que no lo es, que no puede en mi modo de ver considerarse como tal.

Las Cortes no necesitan ocuparse de esa enmienda, porque hasta que no aprueben el artículo 41. Hagase esto en buena hora; pero no se venga a sentar doctrinas que no pueden sostenerse, aunque se niegue la autorización.

Yo aseguro al señor Poyan que en ninguna parte se han discutido los códigos por los cuerpos políticos, y no ser en el tiempo a que se ha referido S. S.

Ha querido probar históricamente que en España han conocido siempre estos cuerpos de las compilaciones y codificaciones. En las épocas a que S. S. se ha referido, no eran los códigos lo que son en el día. En la época de la restauración no hubo cuerpos que formaran un cuerpo de leyes: lo único que algunas hicieron fue elevar peticiones.

Ya que se trata de la época de las partidas diré algo acerca de ellas. Decía el Sr. Poyan que las partidas eran fragmentos del derecho romano y de las falsas decretales. Ni lo uno ni lo otro es cierto. El rey sabio tomó de las decretales lo mejor y fue mas adelante de lo que podía presumirse.

El Sr. Salmerón ha querido sostener que la ley de

procedimientos es una consecuencia de la base constitucional, y debo advertir a S. S. que la existencia del poder judicial consignado en la Constitución no tiene que ver nada con la ley de procedimientos ni con la organización de los tribunales.

Se dice que hay vaguedad en las bases. Sin duda se quiere que vengan aquí los artículos del Código porque todo lo que en ellos se ha echado de menos son precisamente los artículos especiales de la ley de procedimientos; mas para hacer esto no era necesario haber pedido autorización.

Entre tanto, señores, ¿no es una base positiva la que consigna que no haya dilaciones que no sean absolutamente necesarias para la defensa de los litigantes y para el acierto en los fallos? Yo recuerdo que una de las razones que daba el Sr. Salmerón para defender la instrucción del señor marqués de Gerona consistía precisamente en haberse adoptado esta base. Esta valía mucho entonces, según S. S., siendo así que se hacía sin autorización de las Cortes, y hoy que se quiere hacer con autorización, es insignificante cuando precisamente lo que hace interminable los pleitos es los infinitos términos que se conceden.

Dicho esto, nada hablaré de la quinta base, la cual establece que las sentencias sean fundadas. Esta base no ha sido atacada por ninguno de los señores que han hablado, y creo que está en sus ideas.

Acercar de la base que trata del recurso de nulidad debo decir que no se propone en ella centralizar en Madrid la justicia, sino la jurisdicción. ¿Cree el señor Poyan que puede haber tantos recursos de nulidad como terceras instancias hay? Si así fuese convendría con S. S. en que la base era injusta y en que lejos de buscar la economía en los pleitos, se buscaría el desembolso de los litigantes.

Sobre la octava parte se ha dicho que no era mas que un precepto constitucional. No hay tal cosa: ni la comisión ni el gobierno se han propuesto mas sino que los tribunales no tengan ley especial de procedimientos para ciertas materias y deban ajustarse a lo que disponen las leyes del reino.

Después de algunas rectificaciones se hizo la oportuna pregunta y pidióse que la votación fuese nominal y verificada esta resultó no tomarse en consideración la enmienda del señor Poyan por 111 votos contra 66.

Sres. que digieron no.

Huelves, Vega Armijo, Gonzalez de la Vega, Aguirre, Luján, Cantero, Sánchez, Cortina, Gomez de la Serna, Monares, Galvez Cañero, Alonso Martinez, Hernandez de la Rúa, Codorniu, Campdoniu, Lafuente, Gonzalez (don Antonio), Gonzalez don Ambrosio, Marquez, Olazaga don José, Collado, Iriarte, Lallana, Mendez Vigo, Figueroa, Heras, Maestre (don Antonio), Ruda, Presa, Arenal, Moreno Nieto, Lorente, Gutierrez de Ceballos, Mariategui, Ustariz, Garcia (don Sebastian), Azuaga, Fuente Andrés, Alvarez (don Cirilo), Garnica, Leon Medina, Moratin, Suarez, Carballo, Yñez (don Manuel), Romero Ortiz, Montesino, Cánovas, Ovejero, Ferriol, Bayarri (don Pascual), Blanco, Dulce, Udaeta, Ribero, Peña, Molinero, Reus, Batllés, Centurion, Arias, Coelho, Guardamin, Altuna, Macron, Serrano Dominguez, Alonso Colmenares, Izgo, Perez Zamora, Batista, Benitez de Lugo, Monzon, Albaraz Borbolla, Necedal, Ortiz Amor, Aveilla, Porto, Sanchez del Arco, Echarr, Ugarte, Ibarra, Angulo, Fuentes, Montero Serrano Bedoya, Gomez de la Mata, Medrano, Lopez Pinilla, Gurrea, Rodriguez (don B.), Perales, Perez (don Tomás), Cuena, Ramirez, Garcia Gomez, Mascara, Lamadrin, Escalante, Ribero, Tassara, Abrantes, Lopez Infantes, Rios Rosas, Vera, Leon, Clemente Zamora, Villalobos, Falcon, Frias, Corradi, señor presidente. Total 111.

Señores que dijeron si:

Calvo Asensio, Herrero, Valera, Zafra, Salmerón, Madoz, D. Fernando, Latorre (D. Carlos), Pita, Suances, Alonso (D. Juan Bautista), Carrera, Arriaga, Sanz, Zorrilla, Gallego, Rubio Caparrós, Romero, Moncasi, Soane, Llanos, Jimenez, Labrador, Portilla, Aleat Zamora, Otero, Poyan, Vargas, Degollada, Amado, Guzman Manrique, Collantes, Vincent, Concha (D. Antonio), Sorni, Llorens, Villar, Bazan, Gonzalez Alegre, Acha, Macia, Herraiz, Garcia Brial, Fernandez Castilla, Fernandez Santaella, Bertrami, Suris, Gamidine, Lobit, Alonso Cordero, Gil Sanz, Gutierrez Solana, Garcia Ruiz, Garrido, Ramirez Areas, Alfonso, Pomés, Figueras, Pereira, Gatell, Lozano, Navarro (D. Fulgencio), Avedillo, Alegre, Ruiz Pons, Gassols. Total 66.

Se aprobaron definitivamente, encontrándoselos conforme con el resultado por las Cortes los proyectos siguientes:

Los relativos a la caducidad del ferro-carril de Madrid a Irun, y de Sevilla a Cádiz.

Otro declarando nulo el de Almodovar del Rio a Málaga.

Otros declarando subsistentes el de Almansa a Játiva, el de Almansa a Alicante y el de Jerez a Cádiz.

El Sr. BATLLES: Pido la palabra para dirigir a la mesa una pregunta de necesidad.

El Sr. vice-presidente PORTILLA: La tiene V. S.

El Sr. BATLLES: El gobierno ha formulado un proyecto de ley de sanidad pública, y se ha designado a los profesores de ciencias medicas, que nos sentamos en estos escanos, para que asistamos a revisarlo, y nos hemos ocupado de él dejándolo lo mas correcto posible.

El Sr. vice-presidente PORTILLA: Aunque la pregunta sea de necesidad, el reglamento no lo ha previsto y no puede V. S. continuar.

El Sr. BATLLES: Está presentado en la mesa ese proyecto y urge su discusión, pues tenemos el cólera encima.

El Sr. vice-presidente PORTILLA: No puede V. S. proseguir.

Continuando la discusión del dictamen del enjuiciamiento civil, se leyó la siguiente enmienda del señor Gil Vireada y otros.

«Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar que la base 6.^a del artículo 1.^o del proyecto de ley para el ordenamiento y compilación de las reglas del enjuiciamiento civil, se redacte del modo siguiente:

6.^o Que no haya mas que dos instancias, pero haciéndose extensiva a los juicios verbales, cuyo valor, igualmente que el de los pleitos de menor cuantía, se aumentará también hasta una mitad mas que el fijado en la actualidad.»

Apoyada esta enmienda por su autor brevemente el señor Gil Vireada, la retiró después de manifestar la comisión que tanto esta como el señor ministro de Gracia y Justicia aceptaban el pensamiento, anunciando que no podía consignarse en el proyecto que se discutía.

Leído el artículo 42 del dictamen de la comisión estaba concebido en estos términos: «El gobierno procederá inmediatamente a ordenar y compilar las leyes y reglas del enjuiciamiento civil con sujeción a las bases siguientes:

1.^o Restablecer en toda su fuerza las reglas cardinales de los juicios consignados en nuestras antiguas leyes introduciendo las reformas que la ciencia y la experiencia la aconsejara desterrando los abusos introducidos en la práctica.

2.^o Adoptar los medios mas rigurosos para que en la sustanciación de los juicios no haya dilaciones que no sean necesarias para la defensa de los litigantes y el acierto de los fallos.

3.^o Procurar la mayor economía posible.

4.^o La prueba será pública para los litigantes que tendrán el derecho de presentar contra interrogatorios.

5.^o Que las sentencias sean fundadas.

6.^o Que no haya mas que dos instancias.

7.^o Facilitar el recurso de nulidad en tanto es necesario para que alcancen cumplida justicia todos los litigantes, y se uniformen la jurisdicción en todos los tribunales, consultando siempre el orden jerárquico de estos.

8.^o Hacer extensiva la observancia de la nueva ley a todos los tribunales y juzgados cualquiera que

sea su fuero que no la tengan especial para sus procedimientos.»

Después de su lectura dijo:

El Sr. ZORRILLA. La discusión será sobre cada base en particular. A petición del señor Sorni, se leyó el art. 34 del reglamento.

El Sr. Secretario GONZALEZ DE LA VEGA. Conforme al reglamento y a la práctica la discusión es por artículos enteros, y la votación se podrá hacer por base.

El Sr. ZORRILLA. Se trata de bases diferentes, y sobre ser una confusión discutirlas a un tiempo, podrá esto servir de precedente para ahogar mañana la voz de las minorías.

El Sr. CORTINA. Nada mas lejos de la comisión que ahogar el debate. Según el reglamento todo dictamen de extensión y gravedad debe discutirse en su totalidad y después por partes o artículos. Ese dictamen sumamente breve, no tiene la cualidad de la extensión que exige el reglamento. Así pues, su discusión debe ser la de sus dos artículos.

El Sr. SORNI. No convengo con lo que acaba de manifestar el Sr. Cortina. No sé que pueda haber cosa que mas interese a la sociedad que la administración de justicia. Cada una de las ocho bases que contiene el artículo 1.^o es de la mayor importancia, puesto que en conjunto abrazan la legislación completa de los juicios civiles en todas sus instancias.

Así, pues, deseo que la discusión sea por bases, fundado en el artículo del reglamento que se ha leído.

El Sr. PORTILLA vice-presidente: No atreviéndose la mesa a hacer la apreciación por sí de este caso, lo somete a la decisión de la Asamblea.

Hecha la pregunta de si se discutirán separadamente cada una de las ocho bases, se resolvió negativamente.

Abierta discusión sobre el art. 1.^o se leyó una enmienda de los señores Degollada y otros, que decía así:

«Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar la siguiente enmienda a la base 6.^a del proyecto de ley sobre el enjuiciamiento civil.

6.^o Habrá tres instancias en los negocios de mayor cuantía, y cuando no sean conformes las dos primeras sentencias.

La 3.^a instancia será ante el regente y presidentes de sala, excepto el que haya concurrido a la sentencia de vista, y los magistrados mas antiguos, con la misma excepción: de modo que concurran a la sentencia de revista siete magistrados.»

En su apoyo espuso.

El Sr. SORNI. La mayor parte de los juriscónsultos opinan porque haya tres instancias. Siento que el señor ministro de Gracia y Justicia no haya traído ademas de este proyecto la ley organica de tribunales. Pero de todos modos, en los jueces de primera instancia las dos instancias no ofrecen la suficiente garantía para la recta administración de justicia.

Estrajo que algunos individuos de la comisión hayan opinado en otra ocasión por las terceras instancias ahora las suprimen. Se dirá que de la manera que están establecidas, son un contrasentido; por eso lo que probará es la necesidad de variar la constitución del tribunal que ha de juzgar en tercera instancia.

En el proyecto de la comisión, veo una tendencia a centralizarlo todo en Madrid. Dice el señor Laserna que se uniformen la administración de justicia. De la uniformidad a la centralización hay gran distancia. Yo deseo la uniformidad: pero para que la haya es necesario traer los últimos instancias a Madrid?

No creo necesario insistir mas y por lo mismo y haciéndose desaparecer todos los óbices en la enmienda que he tenido el honor de presentar ruego al congreso se sirva tomarla en consideración.

El Sr. GOMEZ DE LA SERNA: Cree S. S. que tres instancias son mas garantía que dos y en esto no está conforme la comisión; y no solo no está conforme sino que opina que esa tercera instancia tal como la propone S. S. en ningún caso sería admisible.

Yo desearia llamar la atención de S. S. sobre lo que sucede en los tribunales eclesiásticos, donde como habrá observado S. S. hay pleitos que se ven en 7 y aun en 10 instancias por ser necesario que concurran tres sentencias conformes. Entre tanto, lo que aquí se necesita es que haya garantías para que la administración de justicia sea una verdad.

Con esto he indicado que ni la tercera instancia es mayor garantía ni es admisible ese sistema que traerá dificultades a los tribunales, y por último, que la garantía de acierto está en aquel tribunal superior.

Respecto a la centralización diré que los intereses permanentes no puede estar a merced de los intereses de localidad y que para que haya unidad en la jurisprudencia es necesario un solo tribunal que falle los recursos de casación.

Después de rectificar el señor Sorni dijo:

El Sr. CORTINA: Habiendo dicho el Sr. Poyan que están en contradicción un informe que tuvo el honor de suscribir y lo que la comisión propone ahora debo poner las cosas bajo su verdadero punto de vista para probar que no existe contradicción ninguna entre lo que dije como decano del colegio de abogados de Madrid y lo que digo ahora como individuo de la comisión.

En aquella memoria se dijo terminantemente que el señor marqués de Gerona no debía haberse atrevido a soprimir la tercera instancia.

En concepto del colegio de abogados de esta corte se debían haber organizado primero los tribunales colegiados de primera instancia, pues de ese modo hubiera habido mas garantía de que las dos sentencias estuviesen conformes con la primera.

También tiene algo de personal lo que se dice respecto a quererse centralizar los negocios en Madrid. No creo que haya habido malignidad en enunciar esto, ni puedo creerlo en manera alguna. La comisión ha propuesto eso porque es un principio admitido en todos los países de Europa, y no se puede contradecir sin desconocer los adelantos de la ciencia del foro.

El señor vicepresidente PORTILLA: Eso pasa ya de contestar a una alusión.

El Sr. CORTINA: Me parece que no pasa, pues ha alusión: pero sin esa especie relativa a la centralización. Si el señor presidente no lo juzga así, callaré.

El señor vicepresidente PORTILLA: Encomiendo a S. S. la circunspección.

El Sr. CORTINA: Decía que la comisión había introducido esa importante reforma porque sin ella no se concibe buena administración de justicia, y con ella se evitarán las anomalías de fallos distintos dados por tribunales de igual categoría, uniformándose la aplicación de la ley.

Después de rectificar los señores Sorni y Cortina, dijo:

El Sr. LASERNA: Solamente deseo que se tenga presente que nosotros no creamos la centralización; que está creada y que es el progreso mas grande del gobierno representativo de España en el ramo judicial.

Sin mas discusión se hizo la pregunta correspondiente y no fue tomada en consideración la enmienda apoyada por el Sr. Sorni.

El señor vicepresidente PORTILLA: Se suspende esta discusión.

Dióse cuenta de los dictámenes siguientes, y el señor presidente anunció que se imprimirían y repartirían y señalaría día para su discusión.

1.^o Uno de la comisión nombrada para informar sobre la proposición cuyo objeto es abrir al gobierno un crédito destinado a costear un gran cuadro que perpetúe la memoria del acto solemne de la coronación del gran Quintana.

2.^o Otro de la comisión relativa a la abolición del derecho de 8 rs. que se exige a los portugueses al entrar en España.

3.^o Otro de la nombrada para examinar la petición de la viuda de Juan Antonio Diola, tambor mayor que fue del regimiento de España, fusilado en mayo de 1848.

4.^o Otra de la elegida para informar sobre la solicitud de pensión a favor de doña Juana Carrillo Ibañeta, viuda del subteniente D. Luis Molina, pasado por las armas en Alicante el año de 1844.

5.^o Otra de la mayoría de la comisión encargada de examinar el proyecto de ley en que se propone destinar a la línea llamada del norte desde Madrid a Valladolid las dos terceras partes de las cantidades que el Sr. Salamanca ha de devolver al Tesoro y la tercera parte restante a la línea de Madrid a Zaragoza.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana.

Continuación de la discusión pendiente relativa al Código de procedimientos civiles, y en seguida las de las bases constitucionales.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y tres cuartos.

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

Córdoba 6.—En esta ciudad se hallan hoy autoridades, corporaciones y particulares, muy afanados los unos para los preparativos necesarios para el recibimiento de S. A. A. los duques de Montpensier, y los otros para la feria que empezará mañana; mas todo anuncia que el temporal de lluvias, frío y viento que experimentamos, hace días va a continuar, y será causa de que se pierda esa animación que con ansiedad esperábamos los cordobeses, para que forme contraste con la vida apática de esta población en el resto del año.

El ayuntamiento no ha recargado ya con una contribución, bajo el nombre de impuesto, sobre los inquilinatos, cuyo tipo máximo llega a un 15 por 100 de la renta que se paga. También ha impuesto otro sobre los carruajes. Estos beneficios los debemos a la supresión de los derechos de puertas; y como los artículos de consumo no han bajado, sino que mas bien han ido en alza, resulta que nos cuesta mas caro este gobierno que anunció tantas economías y ventajas que todos los anteriores.

La supresión de los derechos de puertas aquí ha favorecido solo a los panaderos, gente del matadero y otras pocas personas; que por ello son los héroes mas decididos de la situación.

VALENCIA.

Valencia 8.—Ha salido de esta capital uno de los individuos de la diputación provincial comisionado al efecto por la misma para inspeccionar las obras del camino de Benigüim antes de abrirlo al público. Si, como es de esperar, no se encuentra dificultad alguna, desde luego se inaugurará esta mejora tan necesaria para todos los pueblos de aquella comarca y que tantos beneficios reportará al país.

Acaba de adquirir nuestra diputación el terreno que existe en el Grao junto a las primeras puertas que dan a la playa. El sábado último se realizó la venta a su favor y en esta misma semana se dará principio al derribo, a fin de realizar cuanto antes esa mejora debida al interés que en este negocio ha desplegado nuestra diputación provincial.

CASTILLA LA VIEJA.

Santander 7.—La repentina demanda que tuvo hace pocos días el artículo de harinas, ha empezado a declinar hasta el punto de hacer desistirse a los compradores de sus crecidas pretensiones.

Hoy prevalece, como precio corriente en el día, el de 21 rs. arroba, a que se han vendido partidas dispuestas de las mejores marcas, y el de 20 5/8 a 20 5/4 para todo el mes de Junio.

En los demás artículos la alteración de los precios es insignificante, pero si continúan retrayéndose los compradores, necesariamente harán una baja considerable.

CATALUÑA.

Barcelona 7.—Las operaciones comerciales han sido algo mas animadas en estos últimos días que en los anteriores.

Todos los artículos en general, no solo han sostenido con firmeza sus cotizaciones, si que tambien algunos las han mejorado. Entre ellos citaremos los trigos que han aumentado su precio.

Vich 4.—Estamos en los días de la feria, y tambien poco ha faltado esta vez la lluvia, que suele ser de rigor, a otra de las circunstancias que la acompañan. Sin duda que ahora será muy provechosa a nuestros agostados campos, pues ya presentan mejor aspecto con la abundante agua que hoy y ayer nos ha regalado el cielo: pero por ahora no ha dejado de estorbar en gran manera la concurrencia de forasteros, y el despacho de géneros que se hayan traído. No obstante tampoco sería extraño, que mañana y el domingo hubiese mucha concurrencia, pues que precisamente son ya días de mucho tráfico, y los últimos en que por lo regular se despacha la mercadería que llevan los concurrentes a la feria de Vich. Parece que el tiempo lleva ya trazas de ponerse sereno y mejor.

Todavía sentimos frío, y nos vemos obligados a abrigarnos, a causa de la mucha nieve que cubre el Monseny y el Pirineo: así es, que aunque estamos en el mes de mayo, con todo nadie puede aligerarse impunemente, y es preciso conservar el abrigo, so pena de pillar un seguro y peligroso resaca. A pesar de todo la salud pública es buena, y con el buen tiempo a que vamos a entrar, es de creer que cada día será mejor todavía.

GALICIA.

Vigo 6.—(De El Faro de Vigo.) El corto número de jornaleros que trabajan en el trozo de la carretera de Orense a esta ciudad, principalmente entre la Lama y la Cañiza, indica que la casa Bruña y Abella, ó no tiene volutado ó fondos bastantes para destinar mas gente a los trabajos; que si se dejan trascurrir los mejores meses del año sin dar un fuerte impulso a las obras; las lluvias, lo corto de los días y otras causas mas, influirán poderosamente para la interrupción de los trabajos, causales que ategará la casa empresaria para pedir otra nueva prórroga.

Entre tanto los pueblos se ven nuevamente engañados, la riqueza estancada, los países del interior encerrados entre montañas, la circulación contrariada por los pasos difíciles, los puertos de mar sin poder llevar la vida y el movimiento a las regiones mas férciles del territorio gallego y castellano, y el mismo tesoro público sufriendo perjuicios incalculables, porque minorándose las transacciones mercantiles, los productos de las aduanas decrecen, el valor de la propiedad y de los frutos se abate, y no habiendo materia imponible, los impuestos directos, y aun indirectos, tienen que disminuir considerablemente.

NAVARRA.

San Sebastian 7.—El ministro de Marina de Francia, por indicación del señor conde de la misma nación en esta ciudad, ha remitido a este la suma de 500 francos para ser entregados, por vía de gratificación, a las tres lanchas que acompañaron a la escampavía San

José a dar auxilio a la goleta francesa Cecilia; que naufragó en la costa de Zaráiz. No dudamos que los tripulantes de aquellas lanchas quedarán satisfechos y agradecerán el obsequio que el gobierno francés les hace en premio de su noble conducta en aquella catástrofe.

La escampavía ha quedado fuera de la gratificación, lo que creemos que habrá sido por delicadeza del gobierno francés, que sabe muy bien que no se gratifica con dinero a los servidores del Estado amigo por un servicio prestado. Sin embargo, creemos que el gobierno del imperio manifestará de algun modo su reconocimiento a los tripulantes del San José.

CORREO ESTRANGERO.

CRIMEA.—Marsella 5 de mayo.—(De la correspondencia Havas).—Omer bajá ha llevado diez batallones a Eupatoria, al saber que los rusos habían reunido tropas que amenazaban a la ciudad.

Se esperaban en Crimea dos nuevas divisiones francesas, según dicen los periódicos de Constantinopla.

Desde la salida de la noche del 23 al 25 de abril, las baterías de Sebastopol habían permanecido silenciosas, y se habían visto entrar por la puerta del Norte de la ciudad muchos convoyes de municiones.

TURQUÍA.—Marsella 5 de mayo.—(De la correspondencia Havas).—El Sinaí ha llegado de Constantinopla con noticias del 26 de abril.

Lord y lady Redcliffe y el general Vivian habían salido para Crimea.

el expediente de competencia entre el gobernador de la provincia de Alicante y el juez de primera instancia de Orihuela, sobre reclamación de Don José Die Llorens contra una disposición del juez privativo de aguas de aquella ciudad.

Dado en Aranjuez a seis de mayo de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Circular.

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de varias solicitudes de regiones en las diversas secciones de la facultad de filosofía y asignaturas de segunda enseñanza, pidiendo que se le coloque en las citadas vacantes como se hizo con algunos de los de 2 de junio del mismo año; y S. M. al Real Consejo de Instrucción pública, y considerando que aquella disposición está derogada por el plan de estudios vigente que determina la manera de entrar y ascender en el profesorado público, se ha servido resolver que no ha lugar a lo que pretenden los esponentes; pero a fin de que obtengan justa compensación los regentes de primera clase, cuyo grado tiene gran analogía con el de doctor, es la voluntad de S. M. que puedan cambiar aquel título por este, consignando en la depositaria de cualquiera universidad del reino la cantidad señalada en el art. 535 del reglamento, deducida la que hubieren satisfecho por el título de regente.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de abril de 1855.—Aguirre.—Señor Rector de la universidad de...

Negocios eclesiásticos.—Negociado segundo.—Circular a todos los ordinarios de las diócesis y de las jurisdicciones eclesiásticas exentas.

Penetrada la Reina (Q. D. G.) de la necesidad y conveniencia de evitar en los conventos de monjas el aumento indebido de estas, interin en el ministerio de mi cargo no conste si las respectivas comunidades cumplen y en qué manera las condiciones de su existencia legal, se ha servido S. M. resolver que por ahora, y mientras con presencia de las noticias puestas a V. S. por real orden circular de 23 del próximo pasado, inserta en la Gaceta del 27, no se le prevenga otra cosa, que en suspenso desde esta fecha la admisión de novicias en todos los monasterios y conventos de la jurisdicción de V. S., dando cuenta inmediatamente de quedar enterado de esta real disposición, y de haber adoptado las providencias convenientes para su puntual cumplimiento.

De orden de S. M. lo comunico a V. S. para los efectos indicados. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 7 de mayo de 1855.—Aguirre.—Señor obispo de...

CRÓNICA DE MADRID.

Jurado.—Hoy es la vista de la causa formada a la Soberanía Nacional con motivo del artículo en que se ocupó de conatos de una sublevación militar en Aranjuez. El defensor será el señor Orens. Deseamos buena suerte a nuestro coega.

La primera flor de mayo.—Dentro de pocos días debe verificarse en esta corte el matrimonio de la señorita **, con un viudo y rico comerciante de los Estados Unidos. He aquí lo que acerca de este enlace nos ha referido un amigo nuestro, y de lo cual no nos ha exigido ninguna reserva. La señorita **, hija de un antiguo y honrado militar español, tuvo necesidad de pasar a los Estados Unidos en busca del testamento de su padre, muerto en un desafío en aquel país. Con este motivo, conoció el viejo comerciante a nuestra joven compatriota.

Esto sucedió hace 15 meses. Por razones que no sabemos se concertó la boda para el presente mes, y los amantes se separaron, quedando el comerciante en venir en busca de su prometida, negado que fuese el plazo estipulado. Hoy se encuentra ya al lado de su idoló; pero una chispa tan rara como funesta, tiene aplazado el matrimonio hasta la semana próxima, época en que se cree desaparece la condición puesta por la novia.

Os espero en Madrid, dijo la linda española a su futuro, para los primeros días del mes de mayo de 1855, y nos casaremos tan luego como aparezca la primera flor en una hermosa maceta que tengo en el balcón de mi gabinete.

Esta cláusula se está guardando de la manera más estricta y religiosa; y según tenemos entendido, el viejo comerciante no quita ojo del tintero, esperando la primera flor de la flor de su bimenio. Indistinto advertir que ha puesto ya en planta todos los 1000 i-mientos de floricultura; botánica e historia natural, sin que hasta ahora haya podido lograr ver la primera flor de mayo, nuncio de su felicidad.

Alumbar al que no ve.—Por falta de memoria si duda se supone en la gaceta de nuestro colega La Nación no sabe lo que se pesca cuando supone que EL OCCIDENTE fue el primero en dar gato por liebre publicando una gaceta en verso que lleva por epígrafe El Avaro.

Recordamos que hace pocos días leímos la gaceta en cuestión en un diario de Barcelona; pero recordamos también que no nos hizo falta entonces ni ahora para llenar ningún vacío de nuestro periódico. Aplaudimos no obstante el libre comercio de gaceta que con tan buen humor defiende nuestro cofrade y pone-

mos fin a estas líneas rogándole que otra vez no nos haga responsables de culpas ajenas.

Impresiones de un palacio.—La siguiente carta ha sido escrita en Madrid por un casillero viejo. En ella se trata de lo que verá el lector.

Querida esposa mía: desde que he puesto las patas en Madrid estoy ni más ni menos que el tipo Perico el Orate. Hija mía, esta es una barandilla. A mí me habian contado que la corte era una cosa del otro jueves, pero... el Quijote el bulle bulle de las gentes, que dicho sea de paso no se parecen a las de nuestro lugar, más que en los ojos de la fisonomía, puedo asegurarte que no encuentro aquí cosa de gusto. Digo... en esto me equivoco porque si viérais que mozas bajan al Prado... Si viérais que incitantes y voluminosas van por detrás y por delante... ¡Dios las bendiga! Por lo que toca a lo demás he estado en la casa de fieras, y luego empué me visto a los ministros y a las Cortes, y a unos señores que van muy majos con sus sombreros negros y sus bastones negros también. De los primeros no digo nada: de las segundas ya te diré cuando nos veamos, pero lo que es de los otros ¡válgame el cielo y que haraganes deben ser! Dícen que les pagan por eso y en ese caso hacen bien en no hacer nada. Respecto al hijo de que nos habló el domine, así así, porque lo cierto es que a pesar de haber tanto señorón ninguno lleva la capa tan larga como la mía. En fin te aseguro que si yo viviera de asiento en la corte, me haría ministro en ocho horas, pues según tengo entendido aquí hay poca gente que sepa solo. Yo te diré más cosas con abrazos de todos y demás afectos que te quiere y ver desea.—Pablo.

Función religiosa.—La real archieparquia del Santísimo Sacramento, la Purísima Concepción y Animas benditas de las iglesias parroquiales de San Pedro el Real y San Andrés de esta corte, y la primera que dió culto al cuerpo del glorioso San Isidro Labrador, de la que es hermana mayor S. M. la Reina doña Isabel II, celebra la función anual el martes 15 de mayo de este año, a las diez de la mañana, en su ermita estramuros de Madrid, en la ribera de Manzanares.

Estará patente el Santísimo Sacramento, y predicará las glorias del santo el señor don Manuel González. Y no es mucho pedir.—El piso del salón del Prado está tan desmenuado, que más vale pasar por una mala calzada. Si el señor alcalde dispusiera que empleasen un rollo de los que se usan para igualar el terreno en las carreteras, las hijas de Madrid disfrutarían sin las molestias que hoy sufren del paseo diario en aquel sitio. Suplicamos al Sr. Ferraz que mande remediarlo, y todos los concurrentes se lo agradecerán muchísimo.

Bien hecho.—Aprobamos la determinación del alcalde de Maravillas, que repartió a los pobres el valor de las multas que el día 5 impuso a los taberneros por las faltas que encontró en el peso del pan.

Clamor general.—Todos nuestros coleas se quejan de que en el inmediato pueblo de Chamberí no haya un buzón de hierro colado igual al de los de la corte, y que sustituya al que en la actualidad existe en aquel pueblecito que, a más de ser muy viejo y parecer un capullo de águila, como tiene el conducto para echar las cartas por arriba, se moja toda la correspondencia cuando llueve.

No hay mejor caña.—Leemos en la Nación: «El Diario de Avisos continúa ocupando sus columnas con las listas de personas a quienes llama la comisión de la Milicia de Madrid para convertirlos en patriotas malgrados. El padre Talavera hizo lo mismo con los moros de Granada bautizándolos por fuerza, y el resultado fué tener que espulsar más tarde a los moriscos recién convertidos. Ni más ni menos tiene que suceder con los milicianos forzados.»

Aplicación del serrín.—Parece que han llegado a esta capital unos catalanes que han inventado un método para amasar la madera reducida a serrín, y con ella vaciar estatuas y retratos como con yeso y yeso, logrando todas las ventajas de la escultura en madera sin sus inconvenientes. En Cataluña se han restaurado varias estatuas de santos mutilados con una perfección admirable.

Tontería incorregible.—Continúa la escavación en la plazuela del Progreso, sin que hasta ahora aparezcan señales del tesoro escondido, a pesar de haberse abierto tres pozos. Los únicos que han encontrado alguna moneda, aunque no tiene doble vista, son los jornaleros que se ocupan allí en suar arena.

Indagaciones sobre las causas del cólera.—Hace pocos días se presentó en Juen el doctor don Francisco Vigil, autor de la Memoria sobre el descubrimiento de la causa del cólera-morbo asiático. El jueves último parece trató de demostrar su descubrimiento practicando diferentes operaciones en un cadáver, el cual, según afirmó, no era el cadáver de un cólico. Ignoramos si ha continuado en sus inspecciones, como parece desea, pues a su llegada a aquella capital ha llamado y convocado a los profesores del arte de curar, para que presencien las que se propone verificar en prueba de la exactitud de las observaciones que hasta ahora solo en su concepto le han proporcionado descubrimiento de tanta importancia. Sea o no cierto, la autoridad y los facultativos deben aprovechar la ocasión para juzgarlo, puesto que tan interesada en ello está la salud pública.

Escuelas de toros.—Convencido uno de los inteligentes en tauromaquia de que la afición a las corridas decae de día en día, por el estado a que ha llegado la lidia, en la que no se observa el verdadero toro ni se mata realmente, esto es, recibiendo a al menos de frente, y si cuarteando, o cuando el toro no

mira al espada, y ocupándose en los medios que deben adoptarse para que el gobierno no deje de recibir las crecidas cantidades que de contribución paga hoy la plaza de Madrid y para que los ganaderos no abandonen sus ganaderías, puesto que estas no pueden subsistir si que haya corridas, propone la realización de un pensamiento que inspira lisonjeras esperanzas. Según el adicionado de quien hablamos, siguiendo sus consejos se tendrían espadas, banderillos y picadores; habrá competencia entre estos, de la que resultará el verdadero toro, y aun se inventarán suertes nuevas, y al mismo tiempo el mayor número de toreros, redundará en provecho de los establecimientos de beneficencia, en razón a que los ajustes de espadas, en particular, no serían tan excesivos como los de hoy, que escuden en mucho, muchísimo a los que se hacían antiguamente con los famosos Romero, Costillares, Pepe Hillo, Gerónimo José Cándido, Francisco Herrera Guillen, y aun Francisco Montes.

El pensamiento, pues, se reduce a establecer dos escuelas de toros, una en esta corte y otra en Sevilla, en las que entrarán como maestros todos aquellos toreros que hayan trabajado con mas lucimiento y distinguirse en una de las diferentes clases de la lidia, y que por su estado ya no puedan salir al redondo, siendo condición indispensable para esta jubilación en la escuela los conocimientos de la verdadera lidia y haber observado buena conducta. Para sostener estos establecimientos, en cada uno de los que habrá una plaza, que en Madrid podrá ser la de la lidia tauromáca, se dividirán en cuatro clases las plazas de toros que existen en España y sus posesiones, y a cada una se le impondrá un tanto por cada corrida que se verifique, según esté clasificada, cuyos fondos ingresarán precisamente en las áreas que se establezcan en la escuela con la intervención debida, según explicaremos después.

Los aspirantes deberán saber leer y escribir para poder ser admitidos en la escuela, y no pasarán de 14 años ni tendrán menos de 15. En cada escuela habrá un profesor de gimnasia.

Vuelvo.—Dice El Correo universal: Nos han asegurado que hace tres días llegaron a esta corte tres capitalistas de Burdeos, quienes por sí mismos, y en nombre de otros banqueros, traían el proyecto de interesarse en la empresa del canal de Isabel II por una cantidad bastante a costear las obras que restan por hacer; pero tan luego como tuvieron noticia de que se preparaba una manifestación o procesión patriótica en la mañana de ayer, tomaron las de Villadiego, sin despedirse de sus amigos, y dejando escrito uno de ellos que no querían emplear su dinero en un país amenazado de la anarquía.

Este hecho coincide con otros varios de la misma especie de fecha anterior.

Algo es algo.—El Boletín Eclesiástico del arzobispado de Toledo, publica el siguiente aviso: «El Emmo. señor cardinal, arzobispo de esta diócesis, se ha servido acordar el 14 del corriente se paguen dos mensualidades al culto y clero de su arzobispado por el año presente, tan pronto como se haya reunido la cantidad suficiente; y aunque no se ha verificado la cobranza de la consignación hecha a metálico por el gobierno de S. M. en las provincias de Ciudad-Real, Granada, Jaén, Badajoz, ni por dos terceras partes en la de Albacete, y considerando que son siete meses los que lleva el culto y clero sin ser socorridos, ejecutando los vehementes deseos de nuestro Emmo. prelado, se cita a cobrar en los puntos últimamente designados para el día 14 del corriente a todos los párrocos, ecónomos y tenientes; y para el 21 del mismo a los mayores domos de fábrica.»

Fuego.—He aquí el número de cañones para armas de fuego portátiles probados durante el año de 1854, en el Banco de pruebas de Lieja, reino de Bélgica.

Cañones para escopeta sencilla y otras armas de lujo y comercio, 490,586; id. para escopeta doble, 109,796; id. llamados Bords, 15,727; pares de pistolas de arzon, 19,055; id. de bolsillo, 154,547; para fusil, mosquetón y carabina, 78,720; total 567,409.

El fusil llamado Bords es del género del de munición, pero de calidad tan inferior que solo se construye para la exportación y generalmente para la costa de Brice. El coste del fusil completo es de 50 a 46 rs.

Imprenta periódica.—He aquí un estado de los periódicos que se publican actualmente en Madrid. Las Novedades, El Diario de Madrid, El Diario Español, La Gaceta, el Diario Oficial de Avisos, Boletín Oficial, La Ilustración, El Boletín del Notariado, El Iris de la medicina, El Ivono y la Nobleza, La España, El Clamor Público, La Iberia, El Eco de las Bórricas, El Faro Nacional, La Regeneración, El siglo Médico, El Guía del Guardia Civil, El Iris de España, La Fé, El Occidente, La Asociación médica española, El Amigo de los maestros, El Leon Español, La Nación, El Industrial Ibérico, El Guía del Miliciano, El Católico, El Correo Universal, La Soberanía Nacional, El Boletín eclesiástico, El Eco de la Veterinaria, La Esperanza, El Padre Cobos, La Epoca, El Guía del Carabinero, La Revista Militar, La Estrella, El Tribuna, Las Cortes, El Correspondiente eclesiástico, El Amigo del Pueblo, Fray Tinieblas, Las Hojas Antiguas, El Tio Crispin, El Ecano, El Agente Universal, La Emancipación, La Gaceta Musical, El Mundo Teatral, Fray Supte Claridades, y el Parlamento. El Debate acaba de refundirse en el Occidente.

Ladrones domésticos.—Los que dicen que el criado es un enemigo doméstico, tienen una prueba mas de ello, y aun mejor diríamos dos, en los dos últimos cometidos en casa de un acreditado facultativo de esta corte, y en el brevísimo espacio de algunos días, por dos criados. La habitación del seño-

don Aguedo Pinilla ha sido por segunda vez robada en la noche del sábado por uno de aquellos, que acababa de entrar a sustituir a otro que días antes había buido por evadirse del castigo de otro delito semejante. El perpetrado últimamente ha sido de mas consideración, consistiendo, ademas de dinero, en cubiertos y alhajas de todo género, ropas y otros varios efectos que el autor del robo ha sustraído, valiéndose para ello de los mismos medios que pone en práctica el criminal que penetra a viva fuerza en las casas, deserrajando buites y arrojando la máscara con una franqueza propia mas bien del ladrón, de oficio, que del criado a quien la codicia decide a faltar a la confianza que ha merecido a sus señores.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	5	s. 0.	6 1/4 s. 0.	36 p. 6
12 del día.	18 5/4 s. 0.	25 1/2 s. 0.	26 p. 5 3/4	1. NE.
5 de la tarde.	17	s. 0.	21 1/4 s. 0.	26 p. 5 1/2
				NE.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 151 del año y el 51 de primavera. Salíó a las 4 horas y 52 minutos. Se pone a las 7 horas y 8 minutos. El día dura 14 h. y 16 m. La noche 9 h. y 44 m. Luna. 25 de su edad.—Aparece a las 2 horas y 41 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 9 horas y 2 m. de la mañana; retardó 47 m.—Se oculta a las 2 h. y 52 m. del día. Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 horas, 56 minutos y 10 segundos. La ecuación del tiempo es 3 m. y 50 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Mamerto obispo.

En la Iglesia del oratorio del Callero de Gracia, termina el jubileo de Cuarenta horas a María Santísima de la Piedad, habiendo sido una misa solemne y sermón. En las Descalzas reales, el obsequio mensual a nuestra señora del Milagro. Se celebrará como los años anteriores, a San Francisco de Gerónimo, en el convento de la Concepción Gerónima. Seguirá la novena de San Pascual, según hemos anunciado ya; en el Convento de su advocación, solo por la tarde y predicará don Manuel Ochagavía. Ademas seguirá la devoción de las flores a María Santísima como los días anteriores; en San Antonio del Prado, San Ignacio, San Isidro, Carboneras y Santo Tomás, por la tarde. En Italianos y Pasion, por la noche. En las Trinitarias, a las cinco y media de la tarde y en la Bóveda de San Ginés y oratorio de Canizares, idem al toque de oraciones prosiguen los ejercicios de instituto, como todos los viernes.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 32.20 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 32.20 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 89.75.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Descuento del tres al 6 por 100 al año.
Emisión de 17 de abril de 1850. Fomento de 4000 rs.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 61.75 d.

CAMBIO.

Dño.	Benef.	Dño.	Benef.
Albacete.....	1/4 p.	Lugo.....	3/4 d.
Alicante.....	par d.	Malaga.....	par d.
Almería.....	1/4 p.	Murcia.....	par d.
Avila.....	par d.	Orense.....	3/4 d.
Badajoz.....	3/4 p.	Oviedo.....	1/2 p.
Barcelona.....	1/2	Palencia.....	1/2 p.
Bilbao.....	par d.	Pamplona.....	1/4
Burgos.....	1/4	Pontevedra.....	3/4
Caceres.....	3/8 d.	Salamanca.....	3/4
Cadix.....	1/2 p.	S. Sebastian.....	3/8 d.
Castellón.....	3/4	Santander.....	1/4
Ciudad-Real.....	1/2 d.	Santiago.....	1/4
Córdoba.....	1/2 d.	Segovia.....	1/4 p.
Coruña.....	1/4 p.	Sevilla.....	1/2
Cuenca.....	par d.	Soria.....	par d.
Gerona.....	par d.	Taragona.....	par d.
Granada.....	1/2	Teruel.....	3/4
Guadalajara.....	1/2	Toledo.....	3/4
Huelva.....	par d.	Valencia.....	1/8 p.
Huesca.....	par d.	Valladolid.....	1/2 p.
Jaén.....	3/8 d.	Vitoria.....	par d.
León.....	1/4 p.	Zamora.....	3/4
Lérida.....	par d.	Zaragoza.....	1/2 p.
Logroño.....	par d.		

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media de la noche: Sinfonía.—El valle de Andorra.—Baile.

PRINCIPE. Función extraordinaria a beneficio de la primera actriz doña Tiedora Lamadrid. A las ocho y media de la noche: 1.ª Sinfonía de la ópera Eca Diabolo, d. Aubert.—2.ª El drama nuevo original, en tres actos, y en verso titulado Magdalena.—3.ª Gran fantasía con variaciones sobre motivos del Hernani.—4.ª y último. La comedia nueva, en un acto, y en verso, titulada Ver y no ver.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

IMPRESOR: D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855

ANUNCIOS.

Aprobación especial de la Academia de Medicina de Francia, y de la Escuela de Farmacia de París, sobre una relación de los MM. Chevalier y Ossian-Henry, ambos miembros de la Facultad de Medicina y de M. Lassaigne, profesor de Química de la Escuela imperial de Alfort.

ELIXIR del Dr. GUILLÉ

En París, calle de Grenelle-Saint-Germain, n. 13.

Extracto del libro titulado: TRATADO DEL ORIGEN DE LAS FLEMAS, de las enfermedades que ocasionan, y de los medios de combatirlas eficazmente por sí mismo con el Elixir Tónico anti-flemoso del doctor Guillé, etc.

Los antiguos, que habian dado a las Flemas el nombre de Pituita, la designan a un humor viscoso y pegajoso que se encuentra en la superficie de las membranas mucosas, para alimentarse y facilitar sus funciones. Muchas causas contribuyen a aumentar la secreción de este humor y alterar su naturaleza primitiva; por consiguiente es fácil concebir lo mucho que debe influir su producción inmediata sobre nuestros órganos alterando las funciones importantes de la vida, tales como la digestión y la circulación del sangre; las funciones del corazón y de los pulmones; del estómago, de los intestinos y de la vejiga; del hígado y del bazo; y de los aparatos glandulares y linfáticos, etc. Cuando algunas de estas afecciones nos son fáciles hacer comprender que servicios tan grandes debe hacer el Elixir de Guillé en las enfermedades ocasionadas por las Flemas, y hasta en casos desesperados.

ASMA, CATARRS, QUINQUANA, NEURALGIA, TOSES CONVULSIVAS, INFLAMACIONES DE PULMÓN, ETC. En general estas afecciones son el resultado de una acumulación de materia flemosa en el tejido mismo del pulmón y sobre la superficie de los bronquios, arcos, vísceras, es decir, que se ha desarrollado en el pulmón de persona una inflamación producida por un resfriado. La traqueítis se halla obstinada, el pulmón no se dilata, la respiración se hace imposible, la tos es continua, el enfermo se agita, se desahoga, se ahoga, se asfixia, y el enfermo muere asfixiado, si no se le administra prontamente el Elixir de Guillé, para suplir a los esfuerzos impotentes de la naturaleza.

ASMA, PARALISIS. El cerebro está atravesado por una cantidad infinita de vasos sanguíneos finísimos, y envueltos en una membrana mucosa que despide un humor flemoso, cuya función es el conservar este órgano en un estado de humedad conveniente. Tan luego como por una causa cualquiera se desarrola en esta membrana una inflamación, se en los vasos sanguíneos, se en la pituita, o membrana que por consecuencia el humor viscoso tiene la secreción mas abundante de lo que conviene, inmediatamente hay inflamación en la mucosa y poco después sobreviene la asfixia. No hay mas que un medio de impedir semejante degeneración, y es el usar el Elixir de Guillé, antes, durante y después del acceso, para impedir que la inflamación tome lugar, ó para oponerla a la absorción, por una desviación poderosa sobre el tubo intestinal.

BRONQUITIS, ENFERMEDADES, NEURALGIA, TERCIANAS, FIEBRE AMARILLA, GRIPE, etc., etc. Cuando el hígado se ha hecho el sitio de una inflamación violenta, esa inflamación se comunica al hígado del pulmón, y a los intestinos, de resultas de un aumento de baba en esos órganos diversos. Se destruye una verdadera infección purulenta por la baba, y se declaran las enfermedades de la tripe, la fiebre amarilla, las fiebres pútridas y biliosas, las tercianas y las fiebres diversas. Se destruye una verdadera infección purulenta por la baba, y se declaran las enfermedades de la tripe, la fiebre amarilla, las fiebres pútridas y biliosas, las tercianas y las fiebres diversas. Se destruye una verdadera infección purulenta por la baba, y se declaran las enfermedades de la tripe, la fiebre amarilla, las fiebres pútridas y biliosas, las tercianas y las fiebres diversas.

Todos estos productos se venden en Madrid en el Laboratorio de San Juan, 7, de Collantes, calle del Principe; de Moreno Miguel, Puerta del Sol; Esposicion extranjera, calle Mayor; En Barcelona, D. Ramon Cuyas; Gibraltar, M. Roberts, farmacéutico inglés.

PUNTOS DE SUSCRICION A EL OCCIDENTE.

EN ESTA CORTE.

ADMINISTRACIÓN. Corredora de San Pablo, número 40 cuarto principal. Librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Costa, calle Mayor; Villa, Plazuela de Santo Domingo; Bailly-Billié; calle del Principe y Olivares, calle de la Concepción Gerónima.

EN PROVINCIAS.

En casa de los comisionados siguientes: ALBACETE. En la capital, Nicolás Herrero y Pedron.—Almadén, Pedro Garrido.—Bala, Antonio Reyes Pedron. ALICANTE. En la capital, Pedro Barba.—Alcoy, señores Payá e hijos.—Beniarrija, José Oliver.—Candaceña, Santiago Reyes.—Dénia, administrador de Correos.—Elche, Juan Barba.—Elda, Lamberto Amat.—Gijón, Vicente Escudria.—Guardamar, Joaquín Muñoz.—Orihuela, Trinitario García. ALMERIA. En la capital, Mariano Alvarez.—Adro, José Segado.—Berja, José Sevilla. AVILA. En la capital, Julian Corrales.—Arenas de San Pedro, José Sanchez Ocaña.—Arévalo, Victoriano Zarza.—Moncaltrán, José María Leriz. BADAJOZ. En la capital, Gerónimo Orduña.—Almendralejo, Juan Alvarez Pajares.—Don Benito, Fernandez Galvez.—Fuente de Cantos, Lorenzo García Lonsana.—Rynde del Maestro, D. Juan Ramon Garcia.—Jerez de los Caballeros, José Gilez.—Llerena, Hermenegildo Esteban.—Mérida, José Arauna.—San Vicente de Alcántara, Fernando Travado.—Zafra, Manuel Martínez Pardo. BARCELONA. En la capital, Tomás Gorchs.—Igualada, Joaquín Abadell.—Manresa, administrador de Correos.—Tárrega, Luciano Anglada. BILBAO. En la capital, Tiburcio Astuy.—Balmaseda, Saturnino de Antuñano. BURGOS. En la capital, Tancito Arriola.—Aranda de Duero, Isaac Martínez.—Medina de Pomar, Ramon Chaves.—Miranda de Ebro, Antonio Fernandez.—Pamplona, Eusebio Zafra.—Villaverde, José María Merino.

CACERES.

En la capital, Sres. Concha y compañía.—Coria, Joaquín Sanchez.—Plasencia, Isidoro Piz.—Trujillo, Luis Baltar.—Valencia de Alcántara, administración de correos.

CADIZ. En la capital, Revista médica.—Alcalá de las Gazules, Antonio Luna.—Algeciras, Antonio Castaño y Monet.—Chiclana, Juan Palacios.—Jerez de la Frontera, Manuel Contreras.—Medina Sidonia, José Castellanos.—Puerto de Santa María, José Valderama.—San Fernando, Rafael Martínez.—Sanlúcar de Barrameda, José María Esper.—San Roque, Francisco Mota.—Cádiz, José Molina Ibañez.

CASTELLÓN. En la capital, Pedro Gutierrez Otero.—Segorbe, José Laffaya.—Pinós, Administración de correos.

CIUDAD REAL. En la capital, Domingo González.—Almadén Félix Quiroga.—Almagro, José María Fernandez Rubio.—Manzanera, Pedro Apolinario Muñoz.—San Clemente, Antonio Moreno Páez.—Infantes, Leandro González.

CORDOBA. En la capital, Juan Manté.—Bacena, José Valenzuela.—Fuente de Cantos, Juan Manté.—Lucena, José Bautista Cabrera.—Montilla, Manuel Benítez.—Pozo Blanco, Andres Elor Perillo.

CORUNA. En la capital, Celestino G. Alvarez.—Betanzos, Bernardino Vidal.—Ferrol, Nicasio Taxuera.—Padron, Administración de correos.—Pontevedra, Administración de correos.—Santiago, Sanchez y Rua.

CUENCA. En la capital, Francisco Torres.—Priego, Gerónimo Garcauel.

GERONA. En la capital, Severo Perez.—Figueras, Moreno Miegerville.—La Junquera, Cayetano Delhon y Martorell.

GRANADA. En la capital, Manuel Garrido.—Baza, Joaquín Calderón.—Guadix, Antonio B. de Vargas.—Lérida, Sres. Cerezo y Godoy.—Mortol, José Sánchez Galotes.—Santa Fé, José María Montañés.—Gijón, Manuel Jaqueo.

GUADALAJARA. En la capital, José Ignacio Minquez.—Brihuega, Blas Lopez Andino.—Sigüenza, Baltasar Pardo.

GUIPUZCOA.

En la capital (Tolosa) José Geonages.—Fuenterabía, administración de correos.—Los Arcos, Manuel Alzogaray.—San Sebastián, Pío Baroja.

HUELVA. En la capital, José Vicente de Osorio.

HUESCA. En la capital, Jacobo María Perez.—Barbastro, Viuda de Laita.—Jaca, José Vicente.

ISLAS BALEARES. En la capital, en las principales librerías, es Mahon, D. Orfila.

ISLAS CANARIAS. En la capital, en las principales librerías.

JAEN. En la capital, José Sagrista y compañía.—Alcalá la Real, Bernardo Sanchez Molina.—Andújar, José Puente Rodan.—Baza, Manuel Alhambra.—Cazorla, Sres. Franco y compañía.—Villacarrillo, Fernando Lopez.

LEON. En la capital, Lamberto y Janet.—Astorga, Eusebio Roca.—Ponferrada, Joaquín Suarez.—Valencia de D. Juan, administración de Correos.—La Bañeta, Santos Prevensio de Pablo.

LERIDA. En la capital, José Sol.—Balaguer, Juan Sabat y Rivero.—Cervera, Joaquín Gaset.—Tremp, Francisco Fito.

LOGROÑO. En la capital, Domingo Ruiz y Plácido Brea.—Alfaro, Teodoro J. Ramirez.—Calahorra, Benigno Lopez Arce